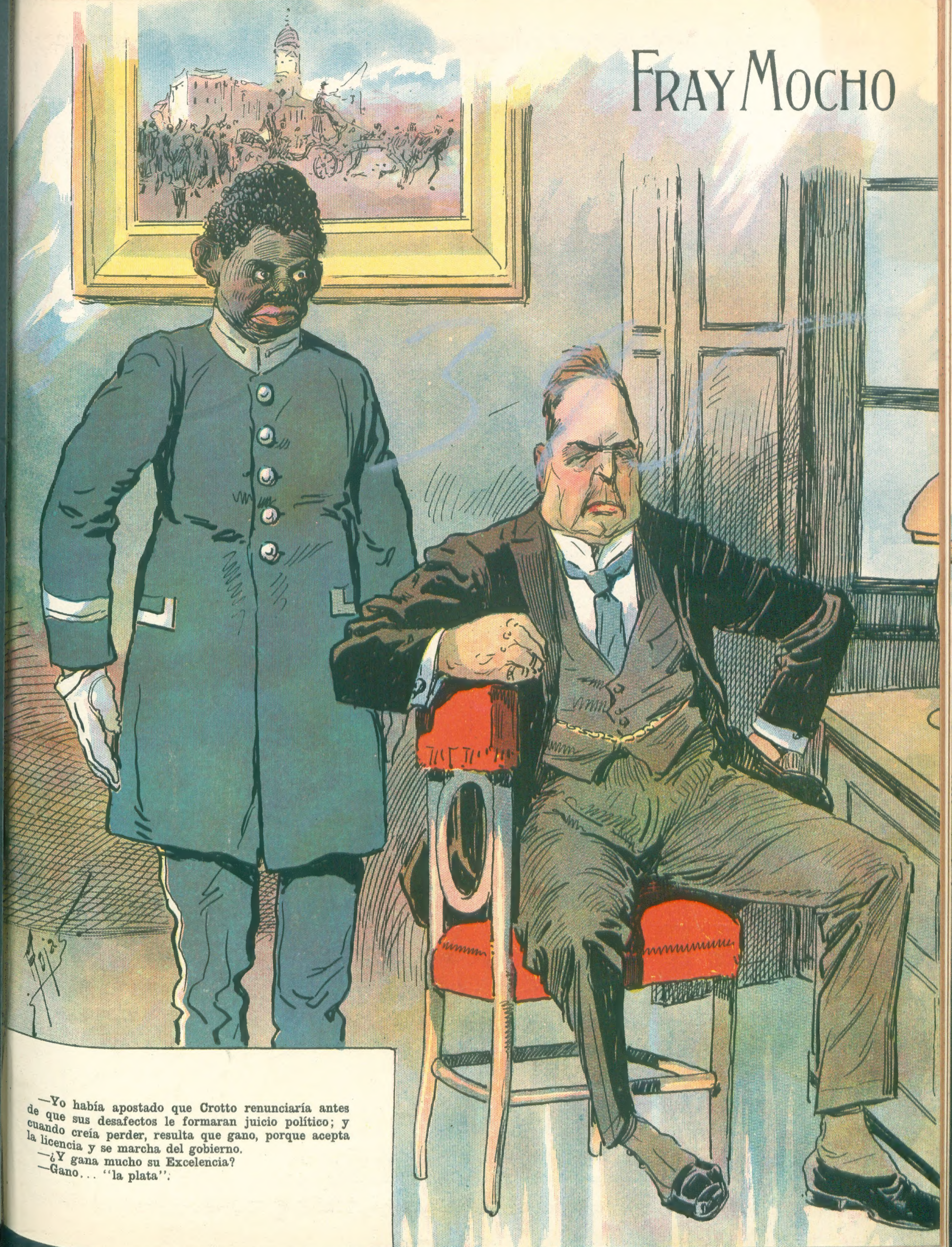


FRAY MOCHO



—Yo había apostado que Crotto renunciaría antes de que sus desafectos le formaran juicio político; y cuando creía perder, resulta que gano, porque acepta la licencia y se marcha del gobierno.

—¿Y gana mucho su Excelencia?

—Gano... "la plata".

HESPERIDINA BAGLEY

FABRICADA DESDE 1864

EL GRAN APERITIVO NACIONAL



—¡No desmayes! Tu inapetencia se corregirá y volverás a conquistar la fortaleza perdida. Pon remedio inmediato y el resurgimiento rápido de tu vida sólo podrá compararse a la suprema velocidad de un tren exprés.

Una copa de

HESPERIDINA BAGLEY

antes de cada comida te devolverá la salud.

FRAY MOCHO

Año VIII

Buenos Aires, 18 de noviembre de 1919

Núm. 395

La tortuga administrativa

Fuera calumnioso atribuir al período presente la justificada invención de la frase que sirve de título a estas líneas, la cual, entre otras ventajas, ofrece la de caracterizar con gráfico acierto el penoso arrastre de los asuntos a través de oficinas somníferas, donde los pedagogos del trámite, los héroes de antologías prudhomescas, especializados en gerundios y otras bellezas de estilo, fabrican gravemente aquellas trabas sutiles y especiosas que enflaquecen o desesperan a los reclamantes.

Pero si la frase no es la última pirueta del "esprit", nadie negará su actualidad, más aún, su va or fotográfico del momento, en cuanto con infinitamente menos ironía e infinitamente más exactitud que en las regocijadas épocas de su invención, refleja hoy la parálisis burocrática que nos consume y enferma.

Es cosa por demás sabida que si se amontonaran unos sobre otros los expedientes que ahora estorban el paso en todos los ministerios, habría con que dar envidia a los rascacielos; y si se enfilaran de a uno en fondo, horizontalmente, el sol, como en la historia de Carlos V, nunca se pondría en sus fabulosos dominios. ¿Para qué, en esta era de papel caro, tinta mala y preciosidad del tiempo, tamaño desperdicio de valores, tamaño profusión de "fojas" ennegrecidas de solemnidades vacuas, si después de todo, a fuerza de no contener nada concreto, jamás llegarán a algo tangible y de acción, en su eterna nostalgia de la firma ministerial y presidencial?

En la República Argentina, fuera de los poetas, el único ser que probablemente carece del sentido de la realidad, es el gobierno; y conste que no lo decimos sólo por el actual, sino por todos sin excepción, como que la falta no es tan imputable a los hombres como a las rutinas legales, a las cortapisas y vericuetos de la desconfianza jurídica, a la fe en la presunta venalidad de los funcionarios. Entre nosotros, por ejemplo, nadie ignora qué debe hacer un comerciante cuando en un tiempo dado necesita algunos miles de pesos de mercaderías. El único que no sabe una palabra del procedimiento, o que hace como si no lo supiera, es el gobierno, el cándido gobierno que en la mayoría de sus reparticiones, en lugar de adquirir en bloque lo que "necesita en un tiempo dado", en un año por ejemplo, lo adquiere por partes, de "a puchitos", pagando así precios elevadísimos e intereses y recargos de todas clases. "¡Ah!—dirá un funcionario que nos lea—es que las licitaciones privadas no pueden exceder de sumas mayores de 2000 pesos; es que el artículo tal de la ley de contabilidad, y aquel otro de la ley de organización de los ministerios y"...—Precisamente—contestaríamos—todas esas leyes, a fuerza de proponerse impedir eventuales abusos, han llegado en la práctica a sofocar de tal modo los arranques del sentido común, que tal administrador, expertísimo en el manejo de las finanzas propias, en cuanto lo "oficializan", es decir, en cuanto



El orador tipo ocarina (al cabo de dos horas de oratoria). — No hablo para vosotros, sino para vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos... Un oyente. — Bueno, van a llegar antes de que usted termine.

PERDÓN

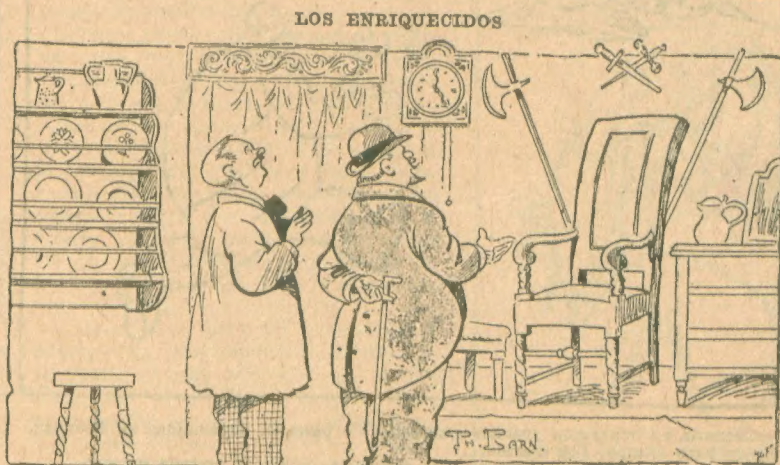
No te niego el perdón, mujer caída del sitial de la cándida inocencia en la noble mitad de tu existencia, como flor por el viento combatida.

Pero tuerce el camino de esa vida, y al irradiar la luz de tu conciencia, pide por tus pecados la clemencia, como la Magdalena arrepentida.

Sé buena y cariñosa. Tus amores dedícalos al Dios que mil dolores por el hombre en la cruz sufrió clavado;

Reniega de tus locas emociones y, depuradas todas tus pasiones, tu nuevavida borraré el pasado.

Félix de UGARTECHE.



—¿Es sólido su sillón antiguo?
—¡Cómo no!; hace apenas un mes que lo han hecho...

le quitan por un nombramiento sus ideas y se las substituyen por las de la ley de contabilidad, etc., queda convertido en un autómata inaccesible a razonamientos del tipo de dos y dos son cuatro...

Por otra parte ¿cómo evitar la tortuga administrativa en un país en el que la inexperiencia visible del oficialismo todavía se complica con la "locura consciente" de una centralización imposible de cumplirse en la práctica? ¿Cómo evitarla bajo la férula de una ley de contabilidad que exige la firma del presidente de la nación hasta para extraer veinte centavos de la Tesorería? ¿No es absurda esa intervención en todos los asuntos, desde un protocolo internacional de que depende la prosperidad de la república, hasta el nombramiento de un portero en la más lejana de las gobernaciones, cuyos habitantes serían mucho más felices si su sola autoridad se inmiscuyera en la portería? ¿Puede haber tiempo para lo grande y para lo mínimo, sin que algo se resienta y falle?

En el período colonial por lo atrasado de los siglos, y más tarde, por la tradición y por la rusticidad de las costumbres administrativas, se justificaba la existencia de aquellos empleados mortecinos, sin autoridad y sin carácter, que vivían aterrados por el fantasma de la cesantía, y no osaban resolver con criterio propio el más insignificante memorial. Pero hoy, que con tanta frecuencia los verdaderos intereses públicos se hallan mejor defendidos por la técnica de los inferiores, que por los intereses políticos de los que mandan, deberían suprimirse esos personajes arcaicos, organizando donde así convenga (y conviene en mucho más de lo que se piensa) reparticiones autónomas del tipo de las que ya dan excelentes resultados, como las Obras sanitarias o el Consejo nacional de educación, tradicionales modelos de la especie.

Sólo así nos será dado alguna vez concluir con la "tortuga administrativa", la fatal tortuga, que tan poco se armoniza con las velocidades fantásticas de la industria o del comercio en un país caracterizado por la actividad febril de la iniciativa privada y del trabajo de todos.

ESPECTADOR.

El debate político

La discusión sobre la legitimidad de las intervenciones decretadas durante el proceso, y que luego culminó en el sensacional discurso del diputado Sánchez Sorondo entablando el juicio político al presidente de la república, no ha cedido un punto en el interés con que todo el país sigue el desarrollo de los sucesos. Desde hacía años, no tenía lugar en la cámara de diputados un debate tan apasionado y tan apasionante, como tantas proyecciones en la última política. Por su parte, las provincias intervenidas, San Juan y Santiago del Estero, lo mismo que la de Catamarca, donde el proceso federal se ha convertido en enfermedad crónica, diariamente han exhibido, por sus partidos de oposición, los sentimientos que las agitan. Y a todo esto, sin perjuicio de aplaudir la oportunidad de la discusión, pues que están en tela de juicio grandes principios constitucionales, el pueblo sigue anhelando que no demore la sanción del presupuesto ni de las demás leyes que urgentemente reclama la salud de la república.

De cómo, en cuestión de elecciones, si hogafío se cuecen habas, antaño se cocían a calderadas

El 1.º de enero del año de gracia de 1614 fué de gran agitación en el villorrio de la Trinidad y Puerto de Buenos Aires, que en tal día celebraba Junta de Cabildo la Justicia y Regimiento de la Ciudad, para la elección de cargos cadañeros de su gobierno comunal. No era menester ser muy zahorí para predecir que sería reñida la votación, según estaban de divididas las opiniones y de enconados los ánimos. Brava mar de fondo había a pesar de la aparente quietud.

Harto quejosos andaban los criollos que, de años atrás, por mangas o por faldas, no alcanzaban a ocupar el más menguado cargo y mucho menos los de regidores, tan codiciados, aunque más honor que granjería aportaban. Hubieron de ello grande enojo, que entre los nativos contábase gente de abolengo, hidalgos de valer y descendientes de conquistadores. Aunando voluntades y concertando pareceres, decidieron de sorpresa ganarles la elección a los peninsulares, y se confabularon en silencio, que en boca cerrada no entran moscas. Mas el diablo, que todo lo añasea, hizo no mantuvieran tan secreta la máquina de su trama, que no la avizorase un bellaco, que ganduleando de andorga al sol, dió en sospechar de tantos ires y venires y tejes y manejes, y de puro comedido y majadero, sin cobrar alboroque, fuera muy acucioso con el chisme, en derecha a su Merced el Justicia Mayor don Mateo Leal de Ayala. Paró éste oreja, barruntando que trataban de darle cantonada los regidores salientes, de él quejosos, y hacerle perder la elección que pergeñada a su paladar tenía. "Agora veredes", dijo para su colete, si en buenas manos está el pandero para bien tañerlo y si tengo o no la sartén por el mango". Y aunque contaba por cosa segura el resultado de la elección, como hombre previsor que sabe que a veces del plato a la boca se pierde la sopa, tomó sus medidas, la primera de las cuales fué poner, sin más ni menos, entre rejas al escribano de Cabildo, Remón, y a dos regidores, gente para él sospechosa a quienes tenía por almas de la trama, como autorizante en los acuerdos de Cabildo uno, y por su grande influencia los otros, reemplazando al primero el día de la elección por persona a él bandeada.

Alborotóse el cotoarro y mucha algarada se levantó al haberse noticia de la grande bellaquería cometida por quien mayor respeto debiera a la justicia. Los criollos, que eran gente de mucha braga, reuniéronse en pulperías y tendejones de mercaar y allí, mientras circulaban de mano en mano los cubiletes de vino de Cuyo y se destapaban botijos de chicha y aguar, diende, haciendo enojosos comentarios del atropello, enconáronse los ánimos y si no se armó una tremolina y se cometió algún feroz desaguisado, fué por los sensatos consejos con que frailes graves y discretos los contuvieron.

Mañaneros salieron de sus casas Sus Mercedes los Regidores, trajeados con domingueras galas, encaminándose a la Iglesia Mayor, aun no elevada al rango de Catedral, a oír la misa de año nuevo. Cumplido el santo precepto como caballeros cristianos,

El comerciante del interior

que desea abrir una cuenta en este Banco para la mayor conveniencia de sus operaciones en la Capital, no necesita presentarse personalmente. Escribanos dando referencias y le mandaremos detalles.

The First National Bank of Boston
BARTOLOMÉ MITRE 501

concurrieron a llenar sus deberes de ciudadanos a las casas del Cabildo, cuya campana, de largo tiempo lla-

maba con sus toques a junta a la Justicia y Regimiento. Despojados previamente de espa-

LA PRUEBA



(Alemania ha importado grandes cantidades de pescado, acumuladas en Noruega, desde hace tiempo. Los diarios)...
Inglaterra.—Si Alemania soporta eso, soportará cualquier tratado de paz.
(De "Exlex", de Cristianía).

das y dagas, que vedado estaba concurrir con armas a hacer Cabildo, entraron al salón de acuerdos, en cuyos escaños tomaron asiento según el orden etiquetero de categorías. El Justicia Mayor que presidía, sentóse en el testero, bajo el dosel, donde se veía el complicado escudo de la ciudad dado por Garay, de águilas y aguiluchos y cruz sangrienta, que en 1716 fué sustituido por el de dos naves y una paloma.

Levantóse su señoría, destacóse e hizo una breve disertación exhortándolos a elegir regidores, alcaldes ordinarios y de Hermandad, "cuyos oficios se han de proveer en hombres calificados, de virtud y buena fama, capaces del mejor servicio de Dios y de S. M. y de la República", agregando "que fuesen de fuera de los que al presente son, pues los tales no pueden ser reelegidos, sin que pase un año en medio del que lo fué y del que pudiera tornar a serlo". Agregó el Justicia Mayor, que estando en prisión el escribano de Cabildo, Cristóbal Remón, nombra para hacer esta elección a los escribanos Pérez de Burgos y Gaspar de Acevedo, quienes incontinentemente aceptaron y juraron por Dios y una señal de la Cruz.

Alzóse de su escaño el alcalde don Francisco de Salas y con severa voz y pausado hablar increpó al Justicia Mayor, "que maliciosamente, para ganar la elección, había puesto en prisión en vísperas de ésta, al escribano del Cabildo y a dos regidores" y le requirió con enérgico tono, "que ante todo parezcan los susodichos". Apoyó tan justo reclamo el alférez real Bernardo de León, diciendo, que de efectuarse la elección "protesta de nulidad este Cabildo".

El Justicia Mayor, a quien ya le subiera la mostaza a la nariz, contestó con arrogancia y despreciativo gesto a las inculpaciones y requirimientos, "que tiene preso al escribano y a los regidores por causas criminales y de ello dará cuenta a S. M., al señor virrey y a la Real Audiencia de La Plata", agregando que sigan y hagan la elección perentoriamente "bajo pena de doscientos pesos". —Ante el amago de tan recia cuchillada en su escueta bolsa, acatan la intimidación y votan los opositores, aunque con mucho rezongo, manifestando sólo ser "por evitar vejación y molestia"; y así lo hacen constar, en arcaico estilo e indescifrable ortografía, en escrito, "por su mano firmado", Francisco de Sala, Bernardo de León, Gonzalo de Carbajal y Miguel del Cano, que "protestan lo que protestar pueden".

Como donde manda capitán no manda marinero, su señoría el Justicia Mayor, después de leídos los votos y a quienes favorecen, dijo, que sin embargo de todo lo manifestado y alegado y en nombre de S. M. y gozando la facultad concedida por reales leyes, "que arrimaba su voto", designando los regidores y alcaldes, y "que se cumpla y guarde lo proveído".

No dieron aún su brazo a torcer los criollos, que eran de suyo tesoneros y largos en hablar, y aunque empezaba a acuciarles el hambre por ser arribada la hora del yantar, apretáronse las agujetas del jubón para acallarlas, prosiguiendo, en defensa de los fueros del Cabildo, a envedijar el asunto. Contradijo Gonzalo de Carbajal, la elección de los alcaldes que fueron Juan de Vergara y Sebastián de Hortuñá, sacándoles sus trapitos a la colada, por ser el primero, dijo, "hombre poderoso y mercader aunado con mandatarios y si no siendo alcalde tiene esta mano ¿qué será siéndolo?", objetando del segundo: "que está aguardando en el próximo mes una nao cargada de negros, y por ello conforme a lo que S. M. tiene man-

LOS CANDIDATOS CHIFLADOS

En todas las elecciones aparece uno que otro candidato ridículo. La especie se compone de dos clases: los "fumistas", que se proponen deliberadamente tomar el pelo a sus conciudadanos en trance de ejercer los derechos cívicos, y los pobres diablitos convencidos de cualquier tontería.

En Francia abundan ambas clases. Unos buscan en la política un derivativo a sus desgracias domésticas, como un tal Lamiral, campanero, que se recomendaba a los lectores en estos términos: "Voten por mí: he sido tan desgraciado en mi hogar que por fuerza tendré que tener suerte en la política".

Pero hay otros que ven en el favor de sus conciudadanos una ocasión para ejercer sus habilidades profesionales. Es un ejemplo cierto señor Carlomagno Béjot, jardinero, que prometía a los parisienses del Barrio Latino "reemplazar las estatuas del Jardín del Luxemburgo por rosales de cien hojas, rodeados de duraznos de la especie que se cultiva en Montreuil".

Un tal Teodoro Jaudet se presentó de candidato a diputado en París haciendo mérito de su vigor físico: "Ciudadanos: me presento con una superioridad viril más fuerte que nunca a pesar de mis cincuenta y cuatro años".

El estado de soltero era la más eminente de las cualidades de un candidato llamado Rue d'Estren: "Soy soltero — dijo; — por consiguiente, la nación será mi familia y las leyes justas, mis hijos".

El más interesante tipo en este género fué, sin duda, Adolfo Bertron, el "candidato humano", como se llamaba. Con este título fundó un diario, en el que publicaba, en 1885, el siguiente llamamiento dirigido a los electores del distrito de la Fleche: "Trabajadores de los campos, trabajadores de las ciudades, expresen su voluntad: reemplacen el sufragio universal del infatigable Ledru-Rollin, por el verdadero sufragio universal, el de los dos sexos. Desde entonces el único gobierno del género humano podrá hacer todo lo que sea necesario para que todo sea perfecto por la amistad, la gratitud y la unanimidad. A todos ustedes toca elegir al más digno y capaz de ambos sexos y designar con vuestro voto al que haya adquirido con la práctica una experiencia incontestable y sólida en

la agricultura y el negocio nacional e internacional, necesaria y aun indispensable para obtener y garantizar para siempre el bienestar general". Después de recordar que había sido "quince años miembro de jurado y cantidad de veces premiado en las exposiciones diversas y universales", terminaba diciendo: "Si resulto electo por unanimidad, se sabrá inmediatamente de lo que es capaz un solo octogenario, hijo de padre y madre angevinos, nacido en el antiguo castillo de La Fleche".

El señor Isidoro Cochon, candidato en la primera circunscripción de Laon, tenía su idea fija. En efecto, era el inventor del "tubo vinícola submarino, de Argel a Marsella". Propone construir bajo el Mediterráneo un túnel por medio del cual se enviaría a Francia todo el vino que produjera la gran colonia africana. No se necesitaba así de barcos de transportes, y la población francesa podría beber vino barattísimo, a la vez que se enriquecía a los ciudadanos de Algeria. Esta magnífica idea no tuvo el honor de merecer los sufragios de los electores de Laon, con lo que le fué perdonada la vida a la industria vinícola francesa.

Todos estos eran candidatos convencidos de algo. Los otros, los "fumistas", aparecen en cualquier elección parisense y dejan malparada la seriedad de las funciones cívicas. Su ejemplo parece que llega hasta las más lejanas colonias, si se juzga por la siguiente profesión de fe, publicada por un diario de Tonkin y firmada por el ciudadano Louis Vinson, candidato en las elecciones municipales de Hanoi: "Electores: sin duda están ustedes hartos de las promesas que se les hacen, promesas que, como saben muy bien, jamás son mantenidas. Sin embargo, me comprometo solemnemente ante ustedes a emplear todo mi tiempo y todos mis esfuerzos en sostener mis intereses y en hacer prosperar mi fortuna, que es bastante vaga por el momento. Una vez satisfecho en esta parte, y asegurado mi porvenir — lo que es muy justo después de diez y siete años de vivir en el Tonkin, — juro ante Dios y ante los hombres, ocuparme de ustedes en mis ratos de ocio. Electores: voten por mí".

Baulito VILLANUEVA.

dato, no puede tener vara de justicia".

Como siempre fué el predicar en desierto sermón perdido, y no hay peor sordo que quien no quiere oír, hizo el Justicia Mayor oídos de mercader a las protestas, dando todo por bien actuado. Así dicho, procedió a recibir juramento a los regidores y entregar la vara alta a los alcaldes de 1.º y 2.º voto, que juraron hacer justicia "sin pasión, ni afición, ni agravio, ni dejar de hacerla, por amor ni temor". También su merced el alférez Real prestó pleito homenaje al uso y fuero de España, jurando de rodillas, como caballero hidalgo, una, dos y tres veces, al recibir el Estandarte, de tenerlo, guardarlo, ampararlo y defenderlo, "bajo las penas que incumben a los que quebrantan la fidelidad a su Rey y Señor natural".

B. J. MALLOL.

El alma de Judas

El destino de Judas de Kerieth nos sume en un abismo de admiración. Porque al cabo ese hombre vino para cumplir las profecías: era preciso que vendiera al Hijo de Dios por treinta dineros. Y el ósculo del traidor es, como la lanza y los clavos venerados, uno de los instrumentos necesarios de

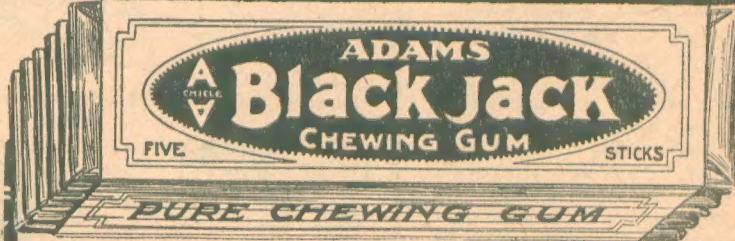
la Pasión. Sin Judas, ni se hubiera realizado el misterio, ni salvado el género. Y, sin embargo, es opinión constante entre los teólogos que Judas se condenó. Fúndanla en esta frase de Cristo: "Más le valiera no haber nacido". Esta idea de que Judas perdió su alma trabajando por la salvación del mundo ha sido el tormento de muchos místicos cristianos, y, entre otros, el abate (Oegger, primer vicario de la catedral de París. Este sacerdote, que poseía un alma llena de piedad, no podía soportar la idea de que Judas padeciera en el infierno las eternas penas. En él pensaba constantemente, y sus angustias crecían con sus perpetuas meditaciones.

Llegó a creer que el rescate de aquella alma desventurada interesó a la divina misericordia, y que, no obstante la oscura palabra del Evangelio y la tradición eclesiástica, el hombre de Kerieth pudo salvarse. Las dudas se le hacían insoportables y quiso aclararlas. Una noche de insomnio se levantó y entró por la sacristía en la iglesia desierta, donde las lámparas ardían perpetuamente rodeadas de tinieblas. Prostróse ante el altar mayor y oró así:

"Dios mío, Dios de clemencia y amor; si es cierto que has recibido en tu gloria al más desventurado de tus discípulos; si es verdad, como lo espero y quiero creerlo, que Judas Iscariote está sentado a tu diestra, ordena que descienda hasta mí y que él mismo me anuncie el más grande milagro de tu misericordia.

ADAMS

Chewing Gum Puro



En paquetes que contienen 5 deliciosas tabletas. Masticando una de ellas después de cada comida se consigue una fácil digestión. Pida un paquete del Sabor y Perfume que prefiera, sen, cuatro. Boca fresca y perfumada y un sabor exquisito, según sus preferencias. Dientes blancos y sanos son el resultado de su uso diario.

ADAMS SEN SEN
Sabor y perfume Sen Sen

ADAMS CALIFORNIA FRUITS
Sabor y perfume de frutas

ADAMS PEPSIN
Sabor y perfume de menta

ADAMS BLACK JACK
Sabor y perfume de crema

El más puro Chicle (savia del árbol Sapota, oriundo de Méjico), el Aduar más refinado y los más sanos ingredientes para el Sabor y Perfume, sólo entran en su fabricación. La Pureza y Calidad del Adams Chewing Gum, están respaldados por la reputación de sus fabricantes.

De venta en todas partes a 20 centavos el paquete de 5 tabletas

THE AMERICAN CHICLE CO.-New York Estados Unidos de América

Los originadores. Los más importantes productores de Chewing Gum

Agentes generales: **LIGHTNER & LEON**

LAVALLE, 1521. BUENOS AIRES

RINCON, 503. MONTEVIDEO

Y tú, a quien maldicen desde hace diez y ocho siglos y a quien yo venero porque al parecer preferiste el infierno para tí sólo a fin de reservarnos el cielo, macho cabrío, emisario de traidores y de infames, ¡oh Judas! ven a imponerme tus manos para que pueda consagrarme al sacerdocio de la misericordia y del amor."

Terminada esta oración, el sacerdote prostrado sintió como dos manos que se posaban en su cabeza cual las del obispo el día de su ordenación. Al

día siguiente, anunció su vocación al arzobispo.

—Soy sacerdote de la Misericordia, le dijo—según la orden de Judas, "secundum ordinem Judas".

Y desde ese día, M. Oegger se fué por el mundo a predicar el evangelio de la piedad infinita en nombre de Judas redimido. Su apostolado se abismó en la miseria y la locura. M. Oegger se hizo swedenborgiano y murió en Munich. Fué el postrero y más dulce de los cainitas. —Anatole FRANCE.

EL CANDIDATO EN JIRA DE PROPAGANDA



—Sin duda es un elector que te aprecia: cuando le diste la mano se puso contento.
—Sí; en la mano tenía cinco pesos.

PAGINAS OLVIDADAS

En el álbum de un ausente

Es esta la vez primera que voy a escribir con temor en un álbum. Suéedeme como al pisar los umbrales de un templo de creencias amadas: siento la respiración suspendida, el alma turbada y un leve temblor en todo mi cuerpo; como si entrase a confesarme de veras, sin ocultar nada al sacerdote ni a Dios... Pero ya estoy adentro, y el corazón, creyéndose solo en una inmensidad, se escapa por las salidas de su cárcel con inquietudes e impaciencias de niño prisionero.

Yo soy así; creo en los sentimientos íntimos, puros, invisibles que en la humanidad son sueños y en las religiones misticismo; los llevo dentro de mí como si yo fuera un enviado de un mundo anterior para comunicarlos a otros por venir, con el encargo de ocultárselos al presente, porque, o ha de escarnearlos, o ha de crucificarlos; los llevo en un seno recóndito de mi ser, cuidando que no les llegue una vislumbre ni el más vago rumor del mundo externo, porque, como ciertas flores levísimas, hijas de la noche y del rocío, se ennegrecen al contacto, siquiera sea imperceptible, del más tenue rayo de sol.

Pero a veces los siento rebelarse en grandecerse, tomar vigor y empujar sus murallas con extraña fuerza, y me advierto incapaz de guardar el secreto; y esto me acontece cuando entre el confuso rodar de más semejantes, pasa junto a mí alguno de esos raros espíritus, que despiden luz interna, de la que filtra al través de los muros más espesos, y sin quererlo yo, y aun esforzándose por evitarlo, sus claridades penetran en mi escondida urna, y la iluminan y delatan lo que en ella llevo oculto para todos, y a veces para mí mismo. Me pasa con estos seres privilegiados del talento y de la armonía, lo que a ciertos instrumentos de cuerda, que sin pulsarlos nadie, mientras reposan sobre un mueble o cuelgan de un árbol, se ponen a desprender sonidos y melodías espontáneas, como si los dedos encantados pasasen sobre ellos rozándolos apenas con la liviandad de las alas de una mariposa.

¡Oh dueño feliz de este libro! Mía no es la falta si mi secreto ha sido revelado; culpa es de la lumbrera traviesa que lo sorprendiera, de la armonía comunicativa y evocadora que hizo despertar esta nota que yo mantenía encadenada en el fondo sombrío de mi alma; porque cuando la tuve en libertad me hizo pensar como un loco, soñar con cosas imposibles, amar lo que no había nacido o estaba agonizante, y creer en lo que este mundo no imagina o no comprende, y siempre nubló mis ojos con una lágrima para ver lo que giraba en mi alrededor; sí, por eso la tengo prisionera, y por eso adviértese su existencia sólo cuando la sorprenden la luz o la armonía.

Ahora que ha asomado, ha dicho una sola palabra, me ha hecho ver en ti, oh amigo, un espíritu digno de amor, aunque siempre envuelto en una niebla, sonrosada, pero viajera... Allá va tras de ti, no obstante, siguiendo tus rumbos inciertos. Ese es su destino: amar lo que ha muerto, lo que no ha nacido, o lo que pasa...

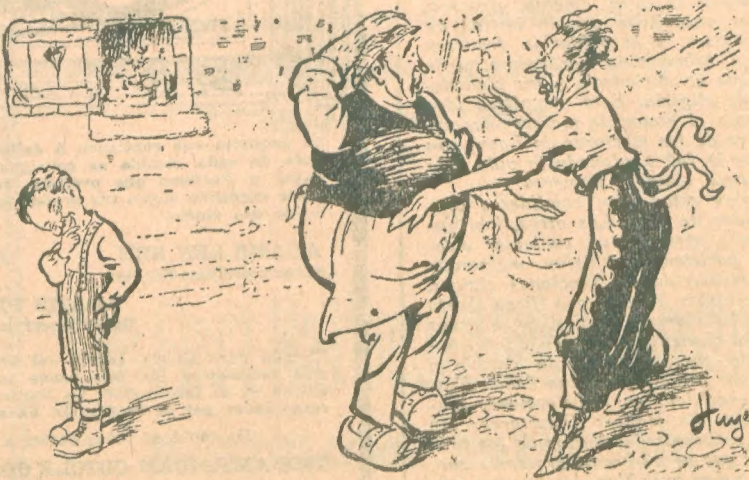
Joaquín V. GONZALEZ.
(1892)



CORAZON DE MADRE



—¡Basta, padre indigno! ¡Hombre sin corazón! ¡Bárbaro!



—¿No ves que tiene el pantalón nuevo?

Alimentos que conservan a los niños

No todos los niños son jóvenes. El mundo está lleno de niños muy viejos, a la edad de cuatro, viejos a la edad de seis, viejos a la edad de diez años. No puede haber agua seca, hielo caliente, luz oscura, pero desgraciadamente hay demasiados niños viejos y es poco lo que se hace para conservarlos jóvenes.

Un caballo es viejo cuando ha perdido la salud. Un árbol es viejo cuando ya no florece más. Cuando el niño pierde la salud y cesa de florecer es un niño viejo que presenta un débil frente a los enemigos de la vida. El conservar a los niños jóvenes, lo que quiere decir conservarlos vigorosos, capaces de resistir a las enfermedades y en estado normal de crecimiento y desarrollo, debería ser, en el orden natural, la principal ocupación de los adultos del mundo.



Uno de los notables encajes que se confeccionan en Bélgica: retrato de la princesa María Josefa, ejecutado en una de las escuelas de encajes que patrocina la reina Isabel.

El hecho de que tantos adultos sean prematuramente viejos, faltos de salud, gastados, y escasos de vitalidad, no es culpa del niño. El adulto ha tenido su oportunidad, no así el niño.

Todo lo que tiende a proteger la salud del niño del azote de las enfermedades evitables, es digno de la investigación más minuciosa.

Todo niño cansado es viejo. Durante la fatiga la vitalidad está siempre menguante. La resistencia es débil.

Sabemos ahora que ciertas clases de alimentos producen cambios químicos en los tejidos humanos de la misma clase que los producidos por la fatiga. Estos cambios estorban la actividad de toda glándula. Destruyen la habilidad del músculo y del nervio para desempeñar sus funciones naturales. Su primer síntoma es la depresión cuando debía haber ánimo y buen humor. Su efecto principal es la destrucción de las fuerzas naturales que tienden a proteger al cuerpo de la enfermedad.

La vejez es simplemente un estado de fatiga crónica. Felizmente los niños jóvenes pueden considerarse como en un estado de vejez solamente temporal, causado por la fatiga debida a alimentación defectuosa.

Los alimentos apropiados restauran los tejidos flácidos, eliminan los venenos y hacen recobrar la resistencia perdida. Se ha demostrado que los venenos de la fatiga son de reacción ácida, lo que explica la reacción ácida de los músculos fatigados, distinta de la reacción de los músculos sanos en reposo que es siempre alcalina.

En el cuerpo sano los venenos ácidos de la fatiga son prontamente neutralizados por el álcali normal de la sangre sana que pasa por los tejidos fatigados y elimina los venenos. Los médicos, en general, no han prestado atención al hecho de que las sales alcalinas han sido eliminadas de casi todos los alimentos que se sirven en la mesa americana.

Estas sales alcalinas son indispensables a los niños. Cuando se les priva de ellas se les asesina. Todo el evangelio de aire fresco, higiene, sanidad, ejercicios correctivos y baños, se convierte en farsa si no se hace caso de los alimentos naturales con sus sales alcalinas.

Cuántas mentes altamente desarrolladas se abaten cuando sus tareas aun no han sido terminadas, sólo porque, con toda su inteligencia, ignoran aún las necesidades físicas fundamentales de los cuerpos que las sostienen.

¿Qué clase de pan comen nuestros niños prematuramente viejos y gastados? ¿Qué proporción de legumbres está comprendida en su alimentación? ¡Oh, sí! Se les da suficiente longaniza e hígado y carne hervida, bastantes patatas fritas, de las cuales han sido eliminadas todas las sales alcalinas. Se les atiborra de golosinas, de dulces ordinarios, de bizcochos, de barquillos, de buñuelos, de bollos, de productos de harina blanca de los que han desaparecido todas las sales alcalinas, confeccionados con grasas y azúcar generadoras de ácidos, manteca artificial, aceites refinados, aceites hidrogenados.

Las sustancias que neutralizan los venenos ácidos de la fatiga, sean fisiológicos o patológicos, son las sales alcalinas que se encuentran en los frutos maduros, en las legumbres suculentas, en la leche, en la yema del huevo, en los frijoles, en los guisantes, y en el trigo, maíz y toda clase de cereales que no han sido privados de su cáscara.

Los espárragos, la lechuga, las espinacas, la col y la coliflor, el pan de trigo completo, la leche, las patatas con cáscara son alimentos que contienen las sustancias alcalinas que neutralizan los venenos ácidos de la fatiga.

Alfredo W. Mc. CANN.

EL HIJO

Al contraer enlace con María Luz, Juan Carlos Saldaña se cuidó muy bien de revelar un secreto que guardaba cuidadosamente en el corazón. Se lo revelaría, sí, cuando estuviera bien convencido de que el corazoncito tierno de aquella mujercita tan frágil estaba ya bien preparado para recibir la amable o cruel sorpresa que le reservaba. El la amaba elegantemente y a costa del sacrificio más grande hubiera evitado lastimar los sentimientos de su mujer abriéndose a ciegas su corazón para que ella, por sí misma, leyera lo que—él lo creía inevitable—tarde o temprano había de leer...

El secreto de Juan Carlos era su paternidad... Un hijo que un amor pasajero le había deparado. Cuando recién empezaba a apuntar el bozo sobre su labio tuvo relaciones con una mujer, y estos amores, rebasando los límites de la prudencia y de la honestidad habían fructificado. El hijo que les había deparado la suerte, lejos de estrechar aun más sus corazones, abrió entre ellos un insondable abismo. Un día, horrorizada acaso por su falta, aquella mujer desapareció abandonando al niño en brazos de su padre, pero éste, lejos de desalentarse, supo prodigarle los cuidados que requería... Le dio a criar y el niño fué creciendo lozano y hermoso...

Y el azar, cruzándole un día con María Luz, hizo que en su corazón se encendiera de nuevo la llama del amor, y la cortejó. María Luz, para quien Juan Carlos reunía todas las cualidades que atribuía a los hombres perfectos, se dejó enamorar y la boda se realizó poco tiempo después con gran contento de ella y de sus padres que a fuerza de tratarle habíanle tomado mucho cariño. Ya casado, Juan Carlos ardía en deseos de revelar a su mujercita aquel secreto, pero un vago temor le cohibía... La duda, más fuerte que su optimismo, le vencía:

—Se lo diré,—se decía—cuando el amor, glorificándola, nos depara el hijo con que sueña. Entonces, templado su corazón por el glorioso fuego de la maternidad, acogerá a mi hijo con piedad, orgullosa de verlo reir entre sus brazos...

Pero el hijo aquel que tanto deseaban no venía... No daba señales de venir... ¿Qué hacer entonces?... En su esterilidad, María Luz, ¿no le acogería aún más amorosa?... ¿Quién podía saberlo?... Esta duda amargaba a Juan Carlos la alegría, la felicidad que le rodeaba... ¿No saltaba a la vista que—privada ella del don de la maternidad—aquel hijo ajeno, lejos de indemnizarla de tanta pena, la acrecentaría aún más?... No, no; Juan Carlos fué prudente; no se lo dijo... No podía, no debía decirle así, friamente, algo tan grave... Decírselo equivalía—no se equivocaba—a llevar a su hogar un eterno dolor... No, él por nada hubiera sacrificado aquel ambiente de paz y amor que les rodeaba...

Convencido por fin de que María Luz no sería madre jamás y enamorado cada vez más de ella y de su hijito, concibió un plan. Por intermedio de un amigo se hizo escribir una carta en la que éste le pedía el más grande favor. Próximo a morir, sin más familia que un hijito, apelaba a su bondad para que éste—a su muerte—no quedara en la calle, a merced de la suerte...

María Luz, luego de escuchar la lectura de aquella carta se ensimismó. Pensó en su impotencia y sintió un hondo desprecio hacia aquel ser que la providencia le deparaba como una burla cruel... Y lo rechazó... Lo rechazó friamente, sorda a las súplicas de Juan Carlos, ciega al crimen que cometía...

Y Juan Carlos, ahogando su dolor, continuó guardando su secreto. El no podía castigar en ella aquel alarde de egoísmo, pero confiaba en que Dios—sin palo ni piedra—un día u otro la castigaría...

Pocos meses después Juan Carlos supo que su hijito—a quien cuidaba un matrimonio honesto—se moría; se moría sin remedio. Corrió a verle, y cuando llegó, la fatalidad ya había consumado su obra... El niño acababa de morir... María Luz, entretanto, como si una voz divina le recriminase aquella actitud de un día, comenzó a sentir la necesidad del amor de un niño, y pensó en aquel niño abandonado que su orgullo de mujer repudió un día...

Y se lo dijo a Juan Carlos, y Juan Carlos, con el corazón desgarrado le repuso:

SENSACIONES DEPORTIVAS



El campeón del barrio.



MADE FOR THE
B.V.D.
BEST RETAIL TRADE
(Marca Registrada)

ROPA INTERIOR

Económica por su duración
Cómoda por su corte acertado

Calidad — Confort — Frescura
y Duración, solamente se puede obtener con la ropa interior holgada, B. V. D.

Exija la marca B. V. D. en la etiqueta tejida en colorado y cosida en cada pieza.

Rehuse substitutos

The B. V. D. Company

Nueva York

Representante:

WILL L. SMITH

RIVADAVIA, 2027

BUENOS AIRES

—No pienses más en él. Le has rechazado tú y Dios a su vez le deparó unos brazos mejores...

María Luz comprendió el sentido de aquellas palabras y preguntó ansiosa, arrepentida:

—¿Se ha muerto?

Y Juan Carlos, ahogando un sollozo, terminó:

—Sí; Dios se lo ha llevado a su reino para bien nuestro, para que no dejemos de ser felices...

José M. BRAÑA.

Siete limonadas especiales

Dos tazas de azúcar, el jugo de cuatro limones y las cáscaras ralladas de dos naranjas son puestos a hervir en un litro de agua durante cinco minutos. Se deja enfriar. Se sirve un poco de esta limonada en vasos, a los que se llena con hielo machacado. Se adorna con media rodaja de naranja y una guinda contrita en cada vaso.

—Exprímase el jugo de medio limón sobre tres cucharaditas de azúcar y agréguese hielo machacado y agua hasta llenar el vaso. Bátase la clara de un huevo hasta convertirla en una masa blanca. En cada vaso servido con limonada se pone, a manera de espuma, un "copo" de la clara batida, dándole sabor con unas cuantas gotas de jugo de limón.

—Azucaréese, después de limpiarlas cuidadosamente, cerca de un kilo de frutillas maduras. Exprímase sobre ellas el jugo de dos limones y déjese descansar un largo rato. Estrújese las frutillas en el jugo, y viértase en vasos en los cuales se habrá puesto hielo hasta la mitad. Puede servirse acompañada de un platito con barquillos y frutillas enteras.

—Hágase un jarabe de limón en esta forma: exprímase el jugo de cuatro limones y córtese a pedacitos la cáscara de uno. Agréguese una taza de azúcar, una taza y media de agua, tres clavos de olor y media cucharadita de canela. Póngase al fuego hasta que el azúcar quede bien disuelto. Si es necesario, a fin de que el jarabe no se espese, agréguese agua. Una vez frío, se sirve en un vaso: una cuarta parte de jarabe y tres cuartas partes de hielo rallado o machacado en pequeños pedazos.

—A dos cucharaditas de azúcar agréguese el jugo de medio limón y dos cucharadas de jugo de ananás. Llénese el vaso con hielo machacado

sobre el cual se podrá poner un poco de jengibre cristalizado rallado.

—Póngase a cocer, en la cantidad de agua suficiente para cubrirlas, varias manzanas, con cáscara y semillas. Cuando estén blandas, se las retirará del fuego y se las pondrá a escurrir en un colador de preparar jalea. Se agregará una taza de azúcar por cada taza de jugo que resulte y se pondrá a hervir. Enfríese. Se vierte en un vaso grande media taza de este jarabe de manzana, el jugo de medio limón y agua y hielo hasta llenar el vaso.

¿Qué es el hombre?

Un escritor hace esta pregunta en "The Electrical Experimenter" y su-giere la siguiente contestación "científica".

Un hombre de 150 libras de peso contiene en su constitución aproximadamente 3.500 pies cúbicos de gases—oxígeno, hidrógeno y nitrógeno, que a ochenta centavos los mil pies cúbicos, valdrían \$ 2.80 para objetos de alumbrado. Contiene, además, todas las grasas necesarias para hacer una vela de quince libras de peso y posee, en consecuencia, un valor considerable como medio de alumbrado. Su sistema contiene veintidós libras y diez onzas de carbón, que bastan para hacer 9.360 lápices. Su sangre contiene unos 50 gramos de hierro, y el resto de su cuerpo puede suministrar una cantidad de este metal suficiente para hacer un garfio bastante grande para sostener su peso. Un hombre sano contiene 54 onzas de fósforo. Este veneno bastaría para hacer 800.000 cerillas o para matar 500 personas, y, unido a dos onzas de cal, constituye la substancia de los huesos y la del cerebro. Por agrio que pueda parecer el carácter de un hombre, éste contiene cerca de 60 terrones de azúcar de las dimensiones cúbicas ordinarias y, para que nada falte al condimento, contiene además 20 cucharadas de sal. Si se drenase a un hombre se le podrían sacar cerca de 38 cuartillos de agua, o sea más de la mitad de su peso. Contiene también una gran cantidad de almidón, de cloruro de potasio, de magnesio, de azufre y de ácido clorhídrico en su maravilloso sistema.

Vertid el contenido de 1.000 huevos en una enorme cacerola y obtendrás la substancia suficiente para hacer un hombre, desde las uñas de los dedos de sus pies hasta los más delicados tejidos de su cerebro. Esta es la respuesta que da la ciencia a la pregunta "¿Qué es el hombre?"

Del libro "La vida interior y otros poemas"

(Edición de homenaje al autor).



Pedro Mario Delheye

Pedro Mario Delheye, nació en la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, el 6 de febrero de 1894, y falleció en la ciudad de La Plata el 9 de octubre de 1918.

Elogio

Bajo la tarde otoñal
plena de mística esencia
se derrama tu inocencia
como un vaso de cristal.

Tu mejilla suave, que
el blando céfiro alisa,
toma una leve, imprecisa
coloración rosa te.

Perfuma suave tu abril
como un frasco de aroma,
y tu frágil cuerpo toma
no sé qué encanto infantil.

Así mi fiel corazón,
presintiendo ignotas huellas,
se inclina ante las estrellas
como un santo en oración.

Te llamo mi virgencita,
bálsamo ideal de mi pena,
porque eres tan pura y buena
como una rosa bendita.

Y es tan honda la virtud
de tu alma toda ternura,
que me parece más pura
junto a ti mi juventud.

Con noble gesto cristiano
pones tu blanda promesa,
sobre el dolor que interesa
la bendición de tu mano.

Y como un bello tesoro,
tu corazón indulgente,
es en tu mano elemento
un puñadito de oro.

Clarificada de amor,
de vago ensueño y ternura,
te siento más buena y pura
que una hermanita menor.

Tu mano toda bondad,
aromática azucena,
deshoja sobre mi pena
bendición de eternidad.

Y en tu vestido inocente
de primera comunión,
palpita tu corazón
como el agua de una fuente.

No sé qué grave embeleso
hay en tu boca risueña,
que alguien creyera que sueña
con la nostalgia de un beso.

Tu corazón infantil,
mi más lírico tesoro,
es un puñado de oro
en un vaso de marfil.

Tus grandes ojos hebraicos
de Raquel, Sara o María,
se abren en la lejanía
de mis recuerdos arcaicos.

Y aunque estás lejos, presiento
que tu dolor se avecina
a mi amor en la divina
barca de tu pensamiento.

Bajo la tarde otoñal
junto a mí, tierna y segura,
eres tan clara y tan pura
como un vaso de cristal.

I

Angustia

¡Oh la angustia de estar con el alma vacía
de ilusión, como un viejo mendigo en agonía!

Contemplar el rosál de la dicha pasada,
donde aún tiembla el suave perfume de la amada

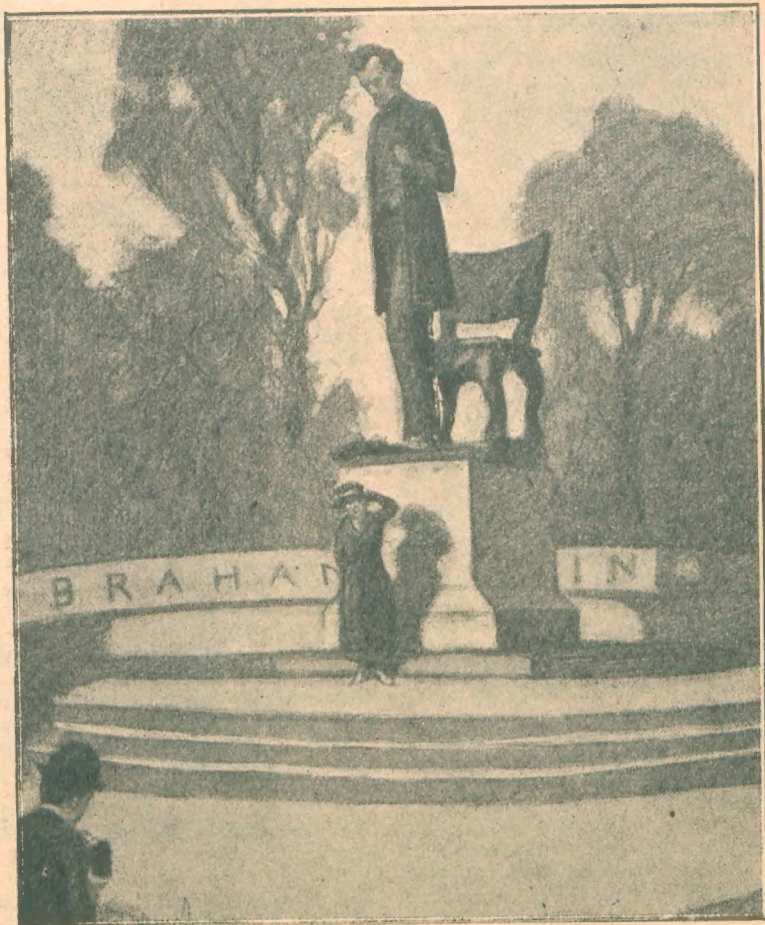
Sentir continuamente la traición de la mano
de aquel que os la da con sinceridad de hermano,
sin la menor sospecha, sin ninguna intención...
¡Oh-Dios, qué enorme angustia quiebra mi corazón!

II

Serenidad

Pero en cambio, sentirse serenamente fuerte,
amar con entusiasmo noble y grande la vida;

ETERNO FEMENINO



—Un momento, Jacobo: mi sombrero no está bien.

cultivar el rosál de la ilusión querida
donde jamás tremaron las alas de la muerte.

Estrechar con cariño fraternal la insegura
mano de la traición, sin saber que ésta existe;
comprender la nobleza de una mirada triste...

¡Oh, Dios, qué dicha enorme expande mi alma pura!

Pedro Mario DELHEYE.

LADRÓN SORPRENDIDO



El niño. — Ya que está robando, hágame el servicio de llevarse todos estos libros de escuela...

SECCIÓN VERMOUTH

TENIA CIERTO DERECHO

En la calle Frankfurter, un numeroso grupo de honestos ciudadanos berlineses se dedica a la tarea de saquear una ropería que acaban de asaltar. La multitud se abalanza, se empuja, se disputa ferozmente las prendas de vestir que halla a su alcance. Entre los más entusiastas, está Herr Veilehen. Trabaja con tanto celo que el sudor le corre abundante por la frente y las mejillas coloradas. Consigue apoderarse de un respetable paquete de ropas y corre con él hasta la vereda de enfrente. En eso pasa un antiguo conocido:

—¿Usted también, señor Veilehen, robando un negocio? ¡Oh! no está bien, señor Veilehen...

—Ya lo sé, señor Müller, pero tengo algún derecho: soy el dueño del negocio.

EN LA MINORIA

Cuando el autor inglés Bernard Shaw estrenó su comedia "Androcles" los espectadores le llamaron repetidas veces al escenario y le aclamaron con entusiasmo. Pero allí en las últimas filas se alzó la voz solitaria de uno, uno solo, que protestaba:

—¡La obra no vale absolutamente nada!

—Mi estimado señor—le contestó Bernard Shaw desde el escenario,—estoy de acuerdo con usted, pero no somos más que dos los que pensamos así y ¿qué quiere que hagamos contra esta mayoría?

UN FOTOGRAFO

MEDIO PSICOLOGO

—Vengo a buscar los retratos. Supongo que ya están hechos.

—Sí, señor; pero, como usted comprende, sólo se entregan después de haber sido pagados.

—Sin embargo, cuando me retrató me dijo que podría pagarlos cuando quisiera.

—¡Ah! es un "true" del oficio. Se dice lo mismo a todos los clientes para que tengan una expresión tranquila mientras se los retrata.

CUESTION DE TACTO

—Muchos divorcios tienen origen en una falta de tacto. Por ejemplo, hace un momento me encontré en la calle con mi amigo Saturnino. Tenía una expresión violentamente alterada.

—¿Qué te pasa?—le pregunté.

—Acabo de tener un disgusto terrible con mi mujer.

—¿Se puede saber la causa?

—Sí; anoche estábamos en el cine-

matógrafo y mi mujer me dijo que la actriz principal era una bella mujer; yo, distraídamente, le contesté que sí...

MUNICION DE RESERVA

—No me explico para qué tienes al lado de la ventana ese gran fonógrafo, sin discos.

—Es simplemente una amenaza para los vecinos.

BONAPARTE Y MADAME STAEL

A propósito del voto de las mujeres se ha recordado últimamente la opinión de Bonaparte al respecto. Este gran hombre no era, por cierto, feminista. Tenía para las mujeres mucho de ese desdén altivo que caracteriza a tantos de sus actos.

En una velada en que se hablaba de la Revolución, Bonaparte se obstinaba en un mutismo extraño. Madame de Stael le interrogó:

—Y usted, general, ¿qué opina?

—Señora—repuso bruscamente Bonaparte—me son antipáticas las mujeres que hablan de política.

Madame de Stael contestó finalmente:

—Tiene razón; pero en un país donde se ha cortado tantas cabezas de mujeres, es un poco natural que si quiera las mujeres pregunten por qué.

ENTRE NIÑOS

—Espérame un momento. Voy a la sala.

—¿Qué tienes que hacer allí? Está tu hermana con el novio. No tardes.

—Entro y salgo. Me darán veinte centavos para que me vaya en seguida.

LACONISMO JUSTIFICADO

Cierto respetable matrimonio de un remoto distrito rural tenía un hijo, al que se suponía mudo, pues hasta la edad de siete años no había pronunciado ni una palabra. Un día salió el chico, con su padre, a dar un paseo por el campo. Hacía mucho calor y al cabo de dos horas de camino entraron en un rancho y pidieron agua.

Les dieron una jarra de agua y el padre se la acercó a los labios y comenzó a beber muy lentamente.

—¡Pronto!—gritó en ese momento el chico.

El padre, presa de asombro, bajó en seguida la jarra y exclamó:

—¡Oh! ¡Hablas! ¿Cómo no hablaste antes,

—No tenía nada que decir—repuso el chico.

¿Por Qué Las Mujeres Envejecen Más Pronto Que Los Hombres?

Un Mayor Porcentaje de Anemia (Falta de Hierro en la Sangre) entre las Mujeres las Hace Perder Mucho de su Juventud, Belleza y Encanto, Haciéndolas Coléricas, Nerviosas y Decaídas.

Lo que la Mujer Necesita no son Cosméticos ni Medicinas Estimulantes sino Mucha Sangre Roja y Pura, Rica en Hierro.

Un médico explica de qué manera el hierro orgánico, Hierro Nuxado, enriquece la sangre, tonifica los nervios y reconstituye el poder físico, haciendo que las mujeres débiles, pálidas y apesadumbradas parezcan y en realidad se conviertan en más jóvenes.

Si usted observa a una mujer que parece más joven que un hombre de la misma edad, encontrará usted la excepción de la gran mayoría en quienes la anemia (pobreza de hierro en la sangre) ha marcado su huella y minado gradualmente su salud, su vigor y lozanía, a las que toda mujer tiene derecho por mucho tiempo. En la mayoría de los casos los hombres conservan su salud mejor que las mujeres porque comen alimentos más frugales, y estando más tiempo fuera del hogar llevan una vida más activa, conservando por consecuencia en su sangre mayor riqueza en hierro y su cuerpo



A los 20 Años



A los 30 Años



A los 40 Años

Estoy convencido de que existen miles de mujeres en tal estado y que sencillamente con tomar Hierro Nuxado pueden fácilmente restaurar sus glóbulos rojos, aumentar su energía física y entrar en un estado que les permita preservarse de los millones de gérmenes de las enfermedades que casi continuamente nos rodean. De la misma manera que muchos otros médicos, he prescrito el Hierro Nuxado en numerosas ocasiones y he visto siempre, que proporciona fuerza y energía aumentando el poder y la resistencia, tonificando los nervios y devolviendo el sonrosado color de la salud en diez días o dos semanas. Por esto considero al Hierro Nuxado como el mejor de los reconstituyentes que he tenido que usar.

Otro de los médicos a quienes se ha pedido su opinión es el Dr. George L. Baker, antiguo médico y cirujano del Monmouth Memorial Hospital, de New Jersey, quien dice: "Lo que las mujeres necesitan para poner rosas en sus mejillas y la primavera de la vida en su paso, no son cosméticos ni medicinas estimulantes, sino mucha sangre roja y pura. Sin ella ninguna mujer se debe considerar completa. El hierro es uno de los mejores reconstituyentes del vigor y de la sangre, y no he podido encontrar nada en mi práctica tan eficaz para ayudarme a conservar la fuerza, la lozanía y la salud de las mujeres como el Hierro Nuxado. Por un examen cuidadoso de su fórmula y por las pruebas que he hecho con el Hierro Nuxado, estoy convencido de que es una preparación que todo médico puede tomar o recetar a sus enfermos con la plena confianza de obtener siempre resultados altamente benéficos y satisfactorios".

NOTA DE LOS FABRICANTES: el Hierro Nuxado que es prescrito y recomendado en las líneas que anteceden por los médicos, no es un remedio secreto sino que es bien conocido por los farmacéuticos de todo el mundo. Es distinto de los viejos productos del hierro inorgánico y es fácilmente asimilado, sin dañar jamás la dentadura, ni ennegrecer los dientes ni perjudicar el estómago. Los fabricantes garantizan que los resultados son siempre buenos y enteramente satisfactorios para todo comprador o de lo contrario le devolverán su dinero. De venta en todas las buenas Droguerías.

Unicos Representantes para la Argentina

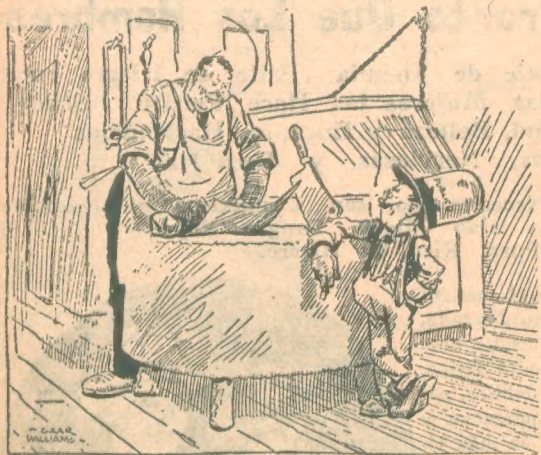
MENDEL & Cia., 879, Bolívar - Buenos Aires

EN 1950. — EL JUICIO DEL EX KAISER



Ex kaiser. — No oigo ni una palabra de lo que me dicen.

EL ETERNO INOCENTE



El público.—¡Dos pesos por el kilo de ternera! ¡Es una barbaridad!
El carnicero.—Pero le he puesto un pedacito de hígado para el gato.
El público.—¡Ah! Muchas gracias...

La langosta en Africa

Los que han presenciado en las regiones del norte del país la invasión de una manga de langosta y han visto destruir en pocas horas los sembrados de enormes extensiones de campo, que quedan convertidos en un pavoroso panorama de desolación, imaginan, sin duda, que en ninguna otra parte del mundo pueden los seres vivientes producir una devastación total como esa. Sin embargo, las invasiones de las langostas en el norte de Africa son mucho más terribles que en nuestro país. Las mangas de langostas, entre los árabes, castigados por una vida dura y frecuentes desastres, son consideradas como la imagen de lo más terrible que existe en el mundo. Llamaban al acridio "el incendio" y acertada es la denominación porque dejan como calcinado al desierto mismo. Hace muchos años, Alfonso Daudet, que se hallaba en Argelia, tuvo ocasión de presenciar una invasión de langostas. La describe en estos términos:

"...Ibamos a sentarnos a la mesa. De pronto, en la puerta-ventana, cerrada a causa del calor del jardín, que parecía un horno, resonaron gritos desaforados: ¡Las langostas!."

Mi huésped se puso pálido como un hombre a quien anuncian una catástrofe irreparable y todos nos pusimos de pie y salimos corriendo. Durante diez minutos, hubo en la casa, tan tranquila hasta ese momento, un ruido de pasos precipitados, de voces indistintas, que parecían proferidas en sueños. De los vestibulos de grata sombra, donde se habían tendido para dormir, se lanzaron afuera, golpeando con bastones, horquillas y rebenques todos los utensilios de metal que les caían a mano, calderos de cobre, palanganas, cacerolas. Los pastores hacían resonar las cornetas que acostumbraban usar. Otros estaban provistos de grandes caracoles y cuernos de caza. Todo eso constituía una barahunda espantosa y discordante, a la que dominaban con nota aguda los "Yu... yu... yu..." que gritaban las mujeres árabes, que acudían de un aduar cercano.

Parece que a veces basta un ruido enorme, un estremecimiento sonoro del aire, para alejar a las langostas o impedir que desciendan.

Pero, ¿dónde estaban esos terribles insectos? En el cielo vibrante de calor, no se veía más que una nube allá en el horizonte, una nube cobriza, compacta, que se acercaba con el rumor de un viento tempestuoso al atravesar el ramaje de un bosque. Eran las langostas. Volaban en masa, y a pesar de nuestros gritos y nuestros esfuerzos, la nube avanzaba siempre, proyectando sobre la llanura una sombra inmensa.

Pronto llegó a estar sobre nuestras cabezas; en los bordes se produjo, durante un segundo, como un desgarramiento, y a modo de las primeras pedruzuelas de una granizada, algunas langostas se separaron de la nube y empezaron a descender, definidas, rojizas; en seguida todo el nubarrón reventó y la granizada de insectos cayó pesada y ruidosa. Hasta donde alcanzaba la vista los campos estaban cubiertos de acridios gruesos como un dedo.

Entonces comenzó la matanza, un repugante ruido de aplastamiento, de paja machacada. Con picos, azadas y arados, se removía ese suelo viviente. Cuando más se mataba, más insectos había. Bullían por capas, por montones, trabándose las patas; las de encima daban saltos desesperados y se prendían en los morros de los caballos atados para este extraño trabajo. Los perros de la granja y los del aduar, corriendo a campo traviesa, se precipitaban sobre los montones de insectos y los aplastaban a dentelladas. En ese momento llegaron en socorros de los

infelices colonos dos compañías de soldados indígenas, con los clarines a la cabeza, y la matanza cambió de aspecto.

En vez de aplastar las langostas, los soldados las quemaban, tendiendo regueros de pólvora, a los que después aplicaban fuego.

Cansado de matar, molesto por el olor infecto, volví a la casa. En el interior de ésta había casi tantas como afuera. Habían penetrado por las puertas, las ventanas y los agujeros de las chimeneas. En los rebordes del maderamen, en las cortinas ya carcomidas, se arrastraban, caían, volaban, trepaban por las paredes blancas con una sombra gigantesca que aumentaba su fealdad. Y siempre su olor repugnante. A la hora de la cena, se carecía de agua. Las cisternas, los pozos, los depósitos, los viveros, todo estaba infectado por las langostas. Por la noche en mi cuarto, donde habían matado cantidades de langostas, oía los golpecitos de los insectos que saltaban debajo de los muebles y el ludir de sus élitros. Esa noche no pude dormir. Por otra

parte, alrededor de la granja todo estaba en movimiento. A ras del suelo se veía correr largas llamaradas: los soldados seguían la matanza.

Al día siguiente, cuando abrí mi ventana, las langostas habían partido, pero ¡qué ruina dejaban! Ni una brizna de hierba en toda la granja: todo negro, roído, calcinado. Los bananos, los durazneros, los mandarineros sólo podían ser reconocidos por la forma de su ramaje completamente despojado, sin el encanto de la hoja que es la vida del árbol... Empezaban a limpiar las cisternas. En todas partes, los labriegos punteaban la tierra para destruir los huevos dejados por los insectos. Oprimía el corazón ver los millares de raíces blancas, llenas de savia, ahora inútiles, que aparecían al remover la tierra fértil.

La boca de los caracoles es una maravilla de la naturaleza. Tiene 30.000 dientes, y antes de que se haya caído el último ya les ha salido nueva dentadura.

Elegancia

es el sello que caracteriza a nuestras confecciones.

CONFECCIONES para HOMBRES

TRAJES de saco confeccionados en casimires de pura lana, gustos y colores de última novedad; modelos de gran moda, a \$ 120.—, 110.—, 100.—, 90.—, 80.—, 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y \$ 50.—

SASTRERÍA de MEDIDA

TRAJES de saco sobre medida; confeccionados con los mejores casimires importados, inmensa variación de gustos y calidades de primera; numerosos profesores de corte interpretarán su gusto a satisfacción y no tendrá ninguna dificultad para que usted vista elegante y correctamente a la moda. Trajes desde \$ 80.—

CAMISAS de madapolán blanco, con puños y pechera de zephir, en colores y gustos de moda, a \$ 4.90

CAMISAS de madapolán blanco, con vistas y puños de hilo, a \$ 3.25

CORBATAS de pura seda, a pesos 1.80 y \$ 1.35

CAMISETAS de crêpe de puro hilo, en colores de fantasía o blancas, a pesos \$ 8.50

CAMISETAS de crêpe, blancas, de excelente calidad, a \$ 4.90

CALZADO

BOTINES de cabritilla, hormas cómodas y elegantes, con cordones o botones, a elegir, el par, a \$ 18.50

Creditos

Acordamos créditos pagaderos en cómodas mensualidades; son los más convenientes, porque nuestros artículos no sufren recargo alguno en los precios marcados.

PIDAN INFORMES

M. ZABALA
= B^{ME} MITRE Y ESMERALDA

LA LEYENDA DEL ELEFANTE BLANCO

El año pasado, Lord W... resolvió dotar al Zoological Garden, de Londres, de un elefante blanco verdadero: capricho de gran señor.

Londres acababa de adquirir, a gran costo, un elefante gris terroso, con manchas rosadas, pero este pretense ídolo indochino era, en opinión de los expertos, de dudosa calidad. Según ellos, el príncipe birmano que, mediante un millón de francos, lo había cedido al vivo de Barnum, había simulado el sacrilegio de ese tráfico para aumentar el precio del animal... o si el Zoological Gardem hubiese pagado sólo la mitad de aquella suma, el famoso Barnum habría recibido varias veces lo que le había costado el elefante.

En efecto, si en muchas regiones del Asia Superior se atribuye a un paquidermo de esa especie el carácter sagrado que representa un enorme valor,

Es sabido que en Birmania todos los elefantes, tanto particulares como salvajes, son propiedad del emperador, que los requisas en tiempo de guerra. Es costumbre inviolable que el monarca posea un elefante de una blancura ideal, al cual concede un palacio, numerosos funcionarios para que lo sirvan y las rentas de un distrito territorial. La ley religiosa prohíbe dejar salir de la región a alguno de los tres o cuatro elefantes en que se realiza, en cada siglo, el fenómeno de la especie blanca, pues una tradición búdica predice que el fin del imperio ocurrirá el día en que uno de esos elefantes blancos se encuentre en otro país. La sanguinaria guerra de Siam, hace dos siglos, fué declarada sólo a causa de un elefante blanco que el rey de Siam se negaba a ceder a los birmanos. Las últimas conquistas de los ingleses, que han ocupado a Mandalay, después de haber concentrado durante mucho tiempo sus tropas en los distritos pantanosos de Assam, se verían seriamente comprometidas desde el momento en que alguno de sus delegados reclamara el tributo de una "colina de nieve": surgiría contra ellos, en todo el país, una guerra santa sin cuartel y sin tregua. Y los extranjeros, los particulares intrépidos que fueren sor-

rriles de la tintura para el cabello que estaba de moda en Londres. Una vez terminadas todas las adquisiciones necesarias se fletó un barco mercante para la expedición y el transporte del animal; se dió aviso al Almirantazgo; se hizo enviar telegramas al gobernador inglés de Assam, pidiéndole que prodigara a la tentativa todas las facilidades que le fueran posibles... ¡y en viaje!

Unos tres meses después, Mayeris y sus compañeros, llegado a Asia desde hacía tiempo, habían recorrido el río Sirtang en una almadía de tablones construida ex profeso para el transporte del pesado animal que se proponían capturar. A fuerza de habilidad y gracias a casualidades favorables, habían llegado a algunas millas de la antigua ciudad sacerdotal marcada en el mapa revelador. Cuando los exploradores, sin cesar en acecho, divisaron al animal, se instalaron en las afueras mismas de la ciudad, a orillas de un bosque inmenso que se extendía junto al Sirtang. La balsa, circundada de bolsas de aire y de grandes planchas de corcho, quedó cubierta de ramazones y de hojas: amarrada



es en el único caso en que, perfectamente albino, sólo despierta la idea muy pura de una colina de nieve ambulante e intacta. Pero los elefantes de color impreciso o manchados, no son objeto más que de una superstición muy vaga o completamente nula.

Lord W... por orgullo nacional y para acabar de una vez con el asunto, concibió el proyecto de enriquecer a Inglaterra, esta vez de veras, con el verdadero animal augusto que se creía imposible de obtener.

La idea le fué sugerida por una confidencia de un gran turista, amigo suyo. Este, explorador resuelto, se había aventurado, durante largos años, hasta lo más profundo de esos bosques misteriosos que riegan el Irawaddi, especie de Nilo birmano, de fuentes tartáreas. Afirmaba que en el curso de sus exploraciones a través de antiguas ciudades abandonadas, ruinas de templos, ríos desconocidos y los luminosos valles de Minnapore, cierta hermosa noche, en un claro del bosque no lejos de una antigua ciudad santa, había entrevisto al elefante blanco místico, cuyo color se confundía con el claro de luna, religiosamente conducido por un hierático "mahout" ensimismado en la recitación de una plegaria. En un mapa especial había marcado — 22 grados de latitud — la ubicación de la lejana ciudad en cuyos alrededores presenciara la insólita aparición.

prendidos en la tentativa de raptar un elefante blanco, no lograrían escapar, a pesar de la poderosa intervención de la muerte más atroz.

Como se ve, el proyecto del inglés presentaba diversas dificultades de ejecución. Sin embargo, mandó llamar al ilustre domador Mayeris, le presentó el mapa, le leyó una nomenclatura de los peligros inherentes a la arriesgada empresa y le prometió que, además de pagarle los gastos de él y de sus acompañantes, le entregaría la suma de dos millones y medio de francos si, después de capturar y llevar hasta orillas del mar, a través de los pueblos birmanos, al elefante indicado y transportarlo de Asia a Inglaterra, se lo transfería en un puerto del Támesis, de donde iría al Jardín Zoológico.

Mayeris se acarició pensativamente la barba con la mano deformada por las cicatrices de las dentelladas de sus leones. Después de un instante de reflexión, aceptó.

Firmado el contrato, pocos días le bastaron para reunir media docena de sangre-frías y de experiencia de explorador a toda prueba. En seguida, como hombre práctico, considerando que atravesar las grandes extensiones de aquel país con un elefante blanco sería excesivamente peligroso, pensó en teñir al animal y, en efecto, buscó alguna pintura provisoria que resistiese a las intemperies eventuales y concluyó por adquirir sencillamente varios ba-

a la orilla, y al mismo nivel que ésta, parecía un islote.

Para justificar su presencia y ganarse las simpatías de los indígenas se hicieron pasar al principio como simples cazadores de animales de piel y comenzaron por dar muerte a una pareja de grandes tigres que, con el rinoceronte, son el flagelo más temido en esas regiones. Poco a poco, aprovechando de la benevolencia con que se les consideraba por ese servicio, dieron en espiar, distraídamente, las costumbres del elefante blanco y de su mahout cuando se paseaban por el bosque. Hasta llegaron a conquistar alguna simpatía de ambos, por demostraciones de veneración y ciertos regalos.

Llegó, por fin, al día en que Mayeris juzgó el momento oportuno, y adoptadas todas las medidas del caso, dispuso sus hombres para la emboscada.

El claro del bosque donde los cazadores se situaron en acecho, no lejos del río en que el elefante venía a beber a la luz de las estrellas, estaba casi siempre desierto, sobre todo de noche. A través de los lujuriosos follajes y de las lianas pendientes de aquella extraordinaria vegetación, los aventureros divisaron, a lo lejos, las cúpulas doradas, las flechas de los templos, los mármoles de las torres de la ciudad consagrada al eterno Gadama Buda. Y esta vez la visión maravillosa les pareció amenazadora. La antigua profecía popular del país, agitaba,

SU BUEN JUICIO



— ¡Mira, mamá; papá nos hallaba indecentes con estos trajes, y ahora se declara profesor de natación de esa tipa!

como una antorcha, en el fondo de sus memorias, su llama supersticiosa: "El día en que en tierras de otros pueblos se vea un elefante blanco de Birmania, el imperio estará perdido". Y la realización de su propósito les pareció en ese momento tan peligrosa y tan llena de sombríos riesgos, que, aunque hombres resueltos a todo, convinieron en hacerse mutuamente la caridad de una muerte rápida, en el caso de que fuesen descubiertos y rodeados, a fin de no caer vivos en las manos crueles de los fanáticos. Además, habían vertido petróleo al pie de muchos árboles circundantes y estaban prontos para aplicarles fuego e incendiar así el bosque entero, si les amenazara un peligro sin escape.

A eso de medianoche, la salmodia monótona del mahout se elevó, al principio lejana y a poco acompañada por los pesados pasos del animal. No tardaron en aparecer el hombre y el magestuoso elefante, dirigiéndose hacia el río. Mayeris, que hasta entonces había permanecido recostado a la sombra de un "boabad," se adelantó algunos pasos. El encuentro con el domador no podía parecer extraordinario al indígena: se le veía con frecuencia por esos lugares. Por otra parte, ¿quién hubiera soñado siquiera la extravagancia que proyectaba? Después de haber cambiado un saludo con el conductor, se acercó al animal y lo acarició, mientras hacía notar al mahout la belleza del cielo nocturno.

En el momento en que el elefante se inclinaba hacia el agua, uno de los cazadores, saltando de un pastizal, con la rapidez del rayo, le aplicó, en el extremo de la trompa, los resortes de acero de una pera de cloroformo. El animal, sofocado en el primer instante, aturrido, sufriendo la quemadura, agitaba en vano la trompa, agitando y sacudiendo, a la vez, la pera asfixiante y tenaz. El piadoso "cornac", al verlo vacilar, despertó de su éxtasis y quiso saltar al suelo. Fué recibido por Mayeris y uno de los suyos, que en un segundo lo amordazaron y ataron, mientras los demás apuntaban, a ambos lados, con gruesos troncos de árboles, al elefante, ya casi en estado comatoso. Rápidamente le quitaron de los colmillos los adornos de oro y los brazaletes de pedrerías con que las mujeres de la ciudad los habían recargado. Abrieron los barriles y catorce brazos activísimos se dedicaron entonces a la tarea de pintar al animal sagrado, desde las orejas hasta la punta de la cola y embebiendo con doble capa del penetrante líquido hasta los últimos repliegues de la trompa.

Diez minutos después, el elefante, completamente disfrazado, se había vuelto negro. Aprovecharon después del momento psicológico en que el animal parecía volver en sí, para llevarlo, dócil, hacia la balsa. En cuanto estuvo en ella sus patas quedaron presas en gruesas trabas de acero. Tendieron apresuradamente una gran lona por encima de la presa;

arrojaron al mahout sobre un montón de hojas, en la misma balsa desataron amarras y... "for ever".

La rápida corriente, más poderosa que dos hélices, arrastraba a los raptos y su presa hacia las posesiones inglesas. Al aclarar el día se hallaban a veinte leguas. Dos días y una noche más de viaje y estarían fuera de todo alcance.

Por otra parte, mucho tiempo debía perderse tras ellos para advertir primero la desaparición, luego para investigar, para conjeturar, y por último hasta para admitir la posibilidad del suceso. Indudablemente sería tarde para perseguirlos. En cuanto a los habitantes de las orillas del río, el color normal del animal capturado haría parecer la expedición muy natural. Entretuvieron, pues, los ojos del largo viaje, retocando al elefante, cuyo sopor no se había disipado todavía. La sorpresa del mahout fué más terrible: había muerto. En la noche siguiente le ataron una piedra al pescuezo, y ¡al agua!...

Por fin llegaron a la costa del mar Mayeris y los suyos. Se les esperaba. La aparente negrura del animal tenía algo que impresionaba a primera vista, pero los oficiales ingleses, como se comprende, guardaron el secreto. Un barco, listo desde hacía dos lunas, embarcó la colosal presa.

Cuando, después de una travesía de las más apacibles, los impacientes héroes divisaron por fin las costas de Inglaterra, un hurra de alegría saludó la esperanza, la fama, el éxito, la fortuna. A su llegada al Támesis, embanderaron la nave. ¡Victoria! "God protect old England! Un imponente "tender" del ferrocarril suburbano, transportó al animal, a poco de desembarcar al Zoological Garden. Lord W... llamado por telegrama, se hallaba esperando en el despacho del director.

— ¡Aquí está el elefante blanco! — exclamó Mayeris, radiante. — Milord, ¿quiere tener a bien firmarnos el cheque prometido?

Hubo un instante de silencio, muy natural, ante la fisonomía sombría del animal.

— Pero... ¿su elefante blanco, señor, es negro! — murmuró al fin el director.

— Bah, no es nada — repuso sonriendo el domador. — Nos hemos visto obligados a teñirlo.

— Entonces, hagan el servicio de despiñarlo — replicó Lord W... — pues, al fin y al cabo, no podemos llamar blanco lo que es negro.

Al día siguiente, Mayeris volvió, acompañado de algunos químicos, para proceder sin tardanza a la operación. Estos se dedicaron con toda energía a aplicar los reactivos más potentes al pobre paquidermo que, girando sus ojillos albinos, parecía preguntarse con inquietud: — ¿Qué les pasa a estos individuos que no se cansan de lavarme? —

Pero los ácidos de la tintura inicial habían penetrado profundamente el grueso tejido cutáneo del

proboscideo, de manera que al combinarse con los ácidos, los reactivos, aplicados aturdidamente, producían un resultado inesperado. Lejos de recobrar su color primitivo, el elefante se volvía verde, anaranjado, azul real, purpurado, irisado, recorría, en fin, todos los colores del espectro y su trompa — semejante al pabellón abigarrado de una nación desconocida, durante mar chicha, — pendía inmóvil, junto al mástil pintarrajeado de una de sus enormes patas. El director, maravillado, no pudo contener su asombro:

— ¡Déjenlo así! ¡Por favor, déjenlo así! ¡No lo despiñen más! ¡Qué monstruo fabuloso! ¡Es el elefante-camaleón! Vendrán de todo el mundo para ver este animal de "Las Mil y Una Noches". Positivamente: jamás sobre la superficie planetaria que ocupamos se ha saludado a un ser semejante antes de este día... por lo menos, es mi opinión.

— Es muy posible, señor — repuso Lord W... — contemplando severamente la extraordinaria visión — pero, según los términos del contrato, el señor Mayeris tiene que entregármelo blanco y no multicolor. El color blanco, sólo el blanco, constituye el valor moral por el cual ofrezco cien mil libras. Mientras no lo restituya a su color primitivo, no le pagaré. ¿Cómo es posible demostrar que semejante espanto es un elefante blanco?

Y apenas dicho esto, Lord W... se puso el sombrero y se alejó, como negándose a toda discusión. Mayeris y sus compañeros consideraban en silencio al estúpido animal que no quería volverse blanco. De pronto el domador se golpeó la frente.

— Señor director ¿de qué sexo son los demás elefantes del Zoological Garden?

— Uno solo es del sexo femenino.

— Perfectamente: ¡crucemoslos! Esperaré los veinte meses reglamentarios de la gestación. El hijo que tengan será mulato y, por consiguiente, ante los tribunales, constituirá una prueba de la raza blanca del padre.

— Sería una gran idea, en efecto — murmuró el director — y obtendría un elefante café con leche, si no fuera salido que los elefantes cautivos no se reproducen.

— Son fábulas, como su pretense pudor, señor — interrumpió el domador — vengo de países donde hay mil ejemplos de lo contrario. Por otra parte, las costumbres de un elefante blanco deben de ser diferentes de las de sus congéneres. De todo modo, se puede hacer la prueba.

Poco después el domador tenía motivos para abrigar la esperanza de un elefantito que serviría de testigo; pero, desgraciadamente, una mañana el desmesurado animal fué hallado inanimado por los guardianes de la casa de los elefantes. El domador le había hecho ingerir un adosis demasiado fuerte de cierta droga y el elefante blanco había muerto de amor.

— ¡Paciencia! — gruñó Mayeris al tener conocimiento de la desgracia — pero ahora puedo esperar con seguridad. No hay duda, sin embargo, de que esta pérdida de mi capital es irreparable, pues a la larga, dentro de cuatro años, la piel del elefante vivo habría recobrado su color natural. Es ésta mi más profunda convicción.

Entretanto llegó a Mayeris un ultimatum de Lord W... El inglés le notificaba, una vez por todas, que "de acuerdo con los términos del contrato, no se reconocía deudor por un elefante mulato y que en último término ofrecía cinco mil libras de indemnización para que el asunto no tuviera consecuencias. Terminaba aconsejando al domador que volviera a Birmania a procurarse otro elefante blanco y que, esta vez no lo tiñera tan bien.

— ¡Cómo si fuera posible capturar dos elefantes blancos en la vida! — murmuró indignado el beluario. — ¡Está bien!, iremos a los tribunales.

Pero como los abogados a quienes consultara le afirmaron que perdería el pleito, Mayeris, resignado, registró sus derechos al futuro vástago de su difunto prisionero, aceptó las cinco mil libras y se fué de Londres.

Desde entonces, cuando refiere con melancolía esta aventura, demasiado fantástica para no ser increíble, agrega, con extraño timbre de voz en el que se siente vibrar no se sabe qué espíritus lejanos:

— ¡Gloria, éxito, fortuna! ¡Bah!, ¡humo y nubes! Anteayer se perdió un reino por un abanico; ayer un imperio se disipó por no haber sido devuelto un saludo. Todo depende de una insignificancia. ¿No es algo misterioso? Si la antigua predicción, si la amenaza augural de un dios remoto es digna de la fe que inspira a tantos millones de hombres, ¿de qué depende la existencia del imperio birmano? De que, en vez de proveerme, a la ligera, de esa tintura fatal, para teñir y robar el elefante sagrado de Gadamá Buda, no se me ocurrió, sencillamente, llenar mis pesados barriles de hierro... con un poco de negro de humo.

LA COLECTIVIDAD FRANCESA FESTEJA EL PRIMER ANIVERSARIO DEL ARMISTICIO



Cabecera de la mesa en el banquete organizado por el Comité Patriótico Francés, y servido en el Prince George's Hall, el martes pasado. — Ocuparon los puestos de honor los señores ministro de Francia M. Gaussen, cónsul M. Hoff, senador Joaquín V. González, Leopoldo Lugones, Antonio F. Piñero, Norberto Láinez, comandantes Deull y Precardin, capitán Almandos Almonacid y otros caballeros franceses y argentinos.



Durante las fiestas populares realizadas en el Parque Japonés. — Uno de los kioscos atendidos por señoritas.

RAID BUENOS AIRES-JACHAL, EN AEROPLANO



El mayor Kingsley, al llegar a Mendoza, una de las etapas del recorrido, rodeado, en el campo de los Tamarindos, por el doctor Carlos Alberto Leumann y don Everart Suizer, que le acompañaron en el "Airco"; don Felipe Calle, subdirector de "Los Andes"; el enviado especial de "La Nación", en Mendoza, señor Ernesto Escobar Bavio; don Jorge Silvetti y don H. Ermacora, ambos de la redacción de "Los Andes"; Mr. Macker y demás personas que recibieron a los viajeros.

GOLF LA COPA F. C. SUR



Este concurso anual por la Copa F. C. Sur, se inició en Mar del Plata, el domingo de la semana anterior. — El gerente del F. C. S., señor Tomás Gregory, con su señora y su hija Ada.



Doctor Arias y señores Villamiel, Zuberbühler y Austin, "golfistas" de nota.



De izquierda a derecha: señor James Calder Angel, señora Ebe Sivori de Obligado y señor Obligado.



Señor Mary, ganador de la Copa, acompañado del señor Roberts, a quien venció después de un empate al tercer hoyo.



Señor Tomás Kester Harold Gregory, fijando en la Kodak una incidencia del juego.

Un misterio de la gran guerra, revelado en Buenos Aires

"La República Argentina nos ha sido poderosa ayuda. Tiene parte en nuestra victoria. Con alegría aprovecho la ocasión que se me ofrece de demostrarle mi agradecimiento.—*F. Foch.*"

¿...? Sí; después de leer estas sugestivas palabras, recientemente escritas por el genio militar que venciera en la más formidable de las guerras, no puede menos de surgir un signo interrogante, donde se concentre el ansia inquisitiva que tal afirmación despierta en nuestro espíritu. Las frases del gran soldado, decisivas como el filo de su espada, son categóricas y terminantes; de su reconocida significación, parece fluir un glorioso trascendentalismo para la historia patria; pero... ¿cuál ha sido esa "poderosa ayuda"? y ¿qué "parte en la victoria" corresponde a la República Argentina?

—Doctor: FRAY MOCHO desea ocuparse en sus páginas del invento de que usted es autor. ¿Sería, pues, tan amable que nos suministrara algunos informes respecto al mismo?

—Con el mayor agrado—respondió nuestro interlocutor.

Y el doctor Adalberto Ramaugé, distinguido médico argentino y estudioso nombre de ciencia, comenzó diciéndonos:

—Cuando el 1.º de febrero de 1917, el gobierno del kaiser hirió a la humanidad en sus más nobles sentimientos, decretando contra el mundo la guerra submarina sin restricciones, sentí, como tantos otros, sublevarse mi conciencia ante tan feroces designios, y ardentemente estimulado por el trágico fruto de la impune campaña, que avanzaba en progresión aterradora, díme a buscar el modo de poder destruir tan



Doctor Adalberto Ramaugé, inventor de las bombas de profundidad a cuya indudable eficacia se debe, en su mayor parte, la destrucción de los submarinos alemanes, durante la última guerra europea.

terrible flagelo, al cual, los métodos conocidos hasta entonces, no podían contrarrestar eficazmente en su devastadora acción. Después de algunas cavilaciones, llegué al convencimiento de que el submarino debía combatir en su propio medio, donde precisamente se le consideraba invulnerable; es decir, debajo del agua; y, contrariamente a la opinión de muchos técnicos, pensé que cuanto mayor sea la profundidad en que se halle un sumergible, mayor será el peligro en que se encuentre de ser destruido.

—¿Cómo explica usted el punto?

—Muy sencillamente. Sabido es que una columna de agua de 10 metros 33 milímetros de altura produce, sobre el fondo en que reposa, una presión igual a una atmósfera, o sea un equivalente a 1,033 gramos por centímetro cuadrado; luego por cada metro que se desciende la presión que debe soportar el casco del submarino aumentará en 100 gramos por centímetro cuadrado. Los submarinos Holland de tipo 8, sólo podían llegar hasta 25 o 30 metros; los sumergibles Lake, posteriores a los de Laurenti, del tipo Foca, estaban calculados para alcanzar los 45 metros, y actualmente se construyen cascos que pueden bajar a una profundidad de 80 metros. Calculando la presión correspondiente a esta profundidad, tendremos que el casco debe soportar una fuerza de 8 kilogramos por cada centímetro cuadrado, o sea 7745 atmósferas. En consecuencia, cuando un sumergible ha llegado a la profundidad próxima al punto máximo de la resistencia que ofrece su casco, es claro que también se encuentra muy cerca del desastre, porque la enorme presión del agua que, dirigida de afuera adentro,

ADDRESS REPLY TO
THE SECRETARY OF THE NAVY
AND REFER TO INITIALS
AND NO.

NAVY DEPARTMENT WASHINGTON

2684U

MW JWR

Sept. 4, 1917

Dear Sir:

Your letter to the Minister of War was referred by him to the Navy Department, and by the latter to this Board for reply.

We are referring your description and drawing to the Bureau of Ordnance, Navy Department, which will give it expert attention and communicate their findings directly to you.

Thanking you for your patriotic intentions,

I am

Very sincerely yours,

Joseph W. Richards

Member Naval Consulting Board.

Mr. S. Ramaguez,
Calle Maipu 546
Buenos Aires
Argentine Republic

N. O. B. 20.

NAVY DEPARTMENT,

BUREAU OF CONSTRUCTION AND REPAIR,

WASHINGTON, D. C.

Jn

Refer to No. 300-3189

SEP 7 1917

Subject: Explosive Bomb for Use against Submarines.

Sir:

The Bureau has received your suggestion and sketch regarding the use of an explosive bomb against submarines.

Your idea is one which is already in use to a certain extent, and it is understood with a certain measure of success.

The Bureau thanks you for bringing this matter to its attention, and for the opportunity afforded to examine your idea on the subject.

Respectfully,

R. Stocher
Chief Constructor, U.S.N.,
Chief of Bureau.

Mr. S. Ramaguez,
Calle Maipu 545.
Buenos Aires, Argentina.

Comunicación del departamento de marina de Estados Unidos, dirigida al doctor Ramaguez, y cuya traducción es la siguiente: "Washington, 4 septiembre 1917.—Estimado señor: Su nota al ministro de la guerra ha sido transmitida por él al departamento de marina y por este último a esta oficina, para su contestación. Hemos comunicado su descripción y dibujo a la oficina de órdenes del departamento de marina, el que le prestará su experta atención y comunicará a usted directamente sus conclusiones. Agradeciéndole sus patrióticos propósitos, me suscribo muy sinceramente de usted. Firmado: Joseph W. Richards, miembro naval de la oficina de consultas."

Otra nota, de la misma repartición nacional norteamericana, que dice así: "Departamento de marina.—Oficina de construcciones y reparaciones.—Washington, septiembre 7 de 1917.—Asunto: Bomba explosiva para atacar submarinos.—Señor: La oficina ha recibido su sugestión y dibujo acerca del uso de una bomba explosiva contra submarinos. Su idea está ya en uso en determinada extensión y se le considera de éxito en una cierta medida. La oficina agradece a usted el haberle atraído su atención sobre este tema y el concederle la oportunidad de estudiar su idea sobre el particular. Respectuosamente. Firmado: R. Stocher, constructor U. S. N., jefe de oficina."

actúa sobre él, pugna constantemente por comprimirlo y aplastarlo.

Ahora bien; si a esta acción de la masa líquida asociamos la de un poderoso explosivo, tal como los picratos, la dinamita, el algodón pólvora o el trinitrotoluenol, tendremos que el resto de resistencia que aún le quedaba al casco del submarino, lo vencerá fácilmente el aumento de presión transmitida por el agua interpuesta entre el sumergible y el sitio donde ocurra la explosión, aunque ésta se produzca 50 ó 60 metros distante del casco.

Frente a estas conclusiones, se me ocurrió que el arma más eficaz para combatir los submarinos sería una bomba de profundidad, graduada de modo que estallase en el punto conveniente de su descenso, y entonces pensé en el potasio para emplearlo como conflagrante de la carga del proyectil, utilizando la reacción química que se produce cuando aquel metal entra en contacto con el agua.

Al llegar aquí, nuestro interlocutor abrió una brusca transición en su relato, y obediéndolo, quizás, a un íntimo deseo de propia exculpación o descargo de conciencia, exclamó sonriente:

—Advierto a usted que soy completamente refractario al estudio o perfeccionamiento de los elementos de guerra; y al perseguir el propósito de encontrar una bomba de profundidad contra los submarinos, como antes hallé un proyectil incendiario contra los zeppelines, no he hecho otra cosa sino continuar sencillamente la misión de higiene que entraña mi profesión, puesto que sólo se trata de anular agentes destructoras de vidas. Mis ideas son humanitarias, y mi temperamento no tiene nada de belicoso.

Y como advirtiera que nos fijábamos en la inválida acción de su brazo derecho, aclaró de inmediato, sin dejar de sonreír:

—Sí, estoy casi manco; pero no vaya usted a creer, meliciosamente, que esta manquera, que parece contradecir mi afirmación, proviene de algún combate de la índole de los que nos ocupan, sino simplemente de una infección adquirida mientras practicaba una operación quirúrgica. Mas volvamos a nuestra historia.

Decíale que pensé en el empleo del potasio para provocar la conflagración de la bomba a la profundidad que conviniese, y al efecto hice fabricar una espoleta de vidrio compuesta de dos cámaras: una destinada al potasio y otra a la pólvora. Como la reacción del potasio y el agua es precisa y matemática, y su duración puede ser calculada por el espesor de la capa de potasio contenida en la espoleta, sólo falta tener en cuenta la pesantez de la bomba, para, con estos datos, poder determinar de modo exacto la profundidad a que debe producirse la explosión.

Satisfecho de los varios experimentos que realicé, no perdí más tiempo, y, en quince notas escritas desde fines de julio a fines de agosto de 1917, remité la descripción y planos del invento a los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia, ofreciéndoles mi modesta contribución a la causa de los aliados, en una forma absolutamente desinteresada. Y aquí tiene usted—agregó el doctor Ramaugé, poniendo en nuestras manos una porción de pliegos con diferentes membretes y escritos en varios idiomas—las veintuna notas que he recibido de los gobiernos de dichos países, relativas todas ellas a la bomba de profundidad. Por sus contenidos podrá usted ver que el invento fué aceptado y no cabe duda de que se llevó inmediatamente a la práctica.

—¿Hasta qué punto resultó eficaz el empleo de la bomba?

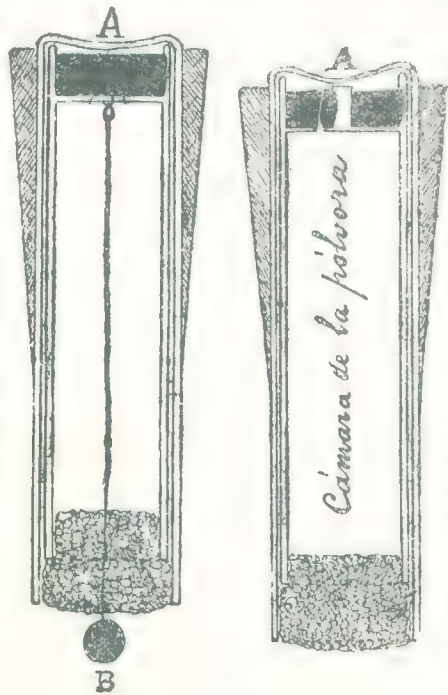
—Permítame que, para contestar a ese extremo, cite algunas opiniones técnicas sobre el valor que hasta hace poco tiempo se atribuía al submarino, como arma de combate, y luego ponga de manifiesto algunos detalles relacionados con la actuación de los sumergibles alemanes, en las correrías que efectuaron antes y después del mes de septiembre de 1917, fecha en que apareció en escena la bomba de profundidad. Las deucciones que ello le sugiera constituirán la mejor respuesta a su pregunta.

El teniente de marino Kinball, de la marina norteamericana, opina que “los submarinos deben su inapreciable utilidad a poder tomar el mar como parapeto para ocultarse, de igual modo que en la tierra firme hacen las tropas con sus atrincheramientos, abrigos y defensas naturales. Validos de esta protección e invisibilidad alcanzan, en determinados momentos, una importante potencia ofensiva”.

El almirante francés Fournier, dice: “El torpedero sumergible, con radio de acción grande, es hoy el submarino ofensivo por excelencia. Es el adversario más temible para el acorazado en mares cerrados, porque puede hacerse invisible, permaneciendo invulnerable, conservándose sumergido y maniobrando convenientemente para atacar, hasta lograr herir con sus torpedos automáticos”.

Sir Percy Scott, almirante de la armada británica, se expresa así: “La introducción de los submarinos, a mi juicio, ha destruido por completo la utilidad de los buques navegando en la superficie. Cuesta mucho destruirlos por lo mismo que pueden ocultarse a voluntad”.

El ingeniero naval Lluzar, afirma que “cuando navega sumergido el submarino, además de ser prácticamente invulnerable, es, casi por completo, invisible. En cuanto el buque se sumerge, bien podemos decir que se hace por completo invulnerable, pues no puede protegerle coraza más eficaz que la capa de agua bajo la cual se oculta y en la que se hundirán los proyectiles enemigos sin causarle daño alguno”.



Dos modelos de la espoleta, a base de potasio, inventada por el doctor Ramaugé. — El aparato consta de dos tubos que se adaptan, una de contención y otro de protección; el primero presenta dos caras: una más pequeña para el potasio, y la otra para la pólvora, separadas por un delgado tabique que impide la acción oxidante del potasio sobre la pólvora. El tubo de contención es más largo y en el extremo superior cerrado, es más delgado, presentando una ligera depresión que facilita su rotura al recibir el golpe de un dispositivo que varía según deba ser roto por el choque con el agua o por inercia, tratándose de bombas disparadas por tubos lanza-bombas, o bien por presión de la mano al ser arrojadas contra los torpedos con el fin de desviarlos. Los dos tubos, tanto el de contención como el de protección, están cerrados por un tapón de algodón varafinado, que detiene la pólvora y evita la penetración de la humedad. El pequeño espacio que queda entre el potasio y la parte cerrada y comprimida del tubo de contención, debe ser llenado con nafta para la mejor conservación del potasio. Al usar la espoleta y antes de ser colocada en la bomba, se tira de un alambre (punto B de la primera figura) que está prendido de un pequeño hez de platino incrustado en el tabique de separación de las dos cámaras, y de esta modo queda fracturado el tabique. Se coloca la espoleta en la bomba, y la segunda fractura en el punto A se efectúa en el momento del tiro, o al chocar con el agua y para que ésta penetre y actúe conflagrando el potasio, éste a su vez la pólvora y, seguidamente, el explosivo de la bomba.

de 1917 era de 8 1/2 %, queda reducida a 2 %; en enero de 1918, gracias, según “New York Times” a que “en la campaña contra los submarinos, se ha demostrado la eficacia de las bombas que estallan dentro del mar a profundidades considerables”; y, por último, desde 1.º de noviembre de 1917 a 1.º de diciembre de 1918, se transportaron sin ningún contratiempo, desde Estados Unidos a Europa 1.950.513 combatientes, mientras lo enviado con anterioridad, sólo alcanzó a 145.918 hombres. ¿Qué había sucedido? Pues, simplemente, que a la aparición del invento argentino, cuando la obra de los sumergibles estaba en su apogeo, no sólo se detiene el avance del peligro, sino que se inicia un rápido descenso en su devastación hasta concluir con el fracaso total de la campaña. El almirante alemán von Capelle, acaba de declarar que los submarinos de su país no alcanzaron éxito por los inventos que se opusieron a su acción.

Pues bien; dejando a un lado mi personalidad, que no pretendo nada, yo reivindico para la Argentina la gloria de haber contribuido al triunfo de la causa de la libertad, aportando, en momentos de angustia universal, el más eficaz elemento en la destrucción de los submarinos teutones.

—No comunicaron a usted los aliados el resultado definitivo de su invento?

—No, señor. Guardaron un prudente silencio que yo, por mi parte, no intenté romper y que ha durado hasta ahora. No es, pues, de extrañar que circulen los nombres y retratos de las personas que idearon nuevos elementos de guerra, y sólo quedas en el misterio el inventor y la procedencia de la bomba de profundidad. El comandante Emile Vedel, en su libro, “Quatre années de guerre sous-marine”, registra varios inventos contra submarinos y los nombres de sus autores; pero al llegar a las “wasser bombes”, como las llaman los alemanes, o “depth charges”, como las denominan los ingleses, declara que ignora el nombre del inventor.

Aquí dimos por terminada nuestra visita, y al despedirnos del doctor Ramaugé, ya nos parecieron bastante menos enigmáticas las palabras del mariscal Foch...

PROTEO.

Dos factores eficaces tuvieron los aliados para conseguir la victoria: los tanques en la guerra de trincheras y las bombas de profundidad contra los submarinos. Estas como la bala incendiaria contra los zeppelines y el paracaídas neumático y automático para aeroplanos que envié desinteresadamente a los gobiernos de la entente, encuadran en un extraño capítulo de la higiene.

A. Ramaugé



Celebración del 20 de Septiembre en Fiume ocupada por D'Annunzio. Destacamento de voluntarios trentinos y adriáticos en el desfile militar con que se celebró la fecha histórica.



La ocupación de Fiume por D'Annunzio. El 12 de septiembre, cordones de voluntarios recorren las calles de la ciudad, organizados para la vigilancia y defensa.



Desfile de centenares de voluntarios de Fiume incorporados a las fuerzas de D'Annunzio que ocupan esa ciudad.

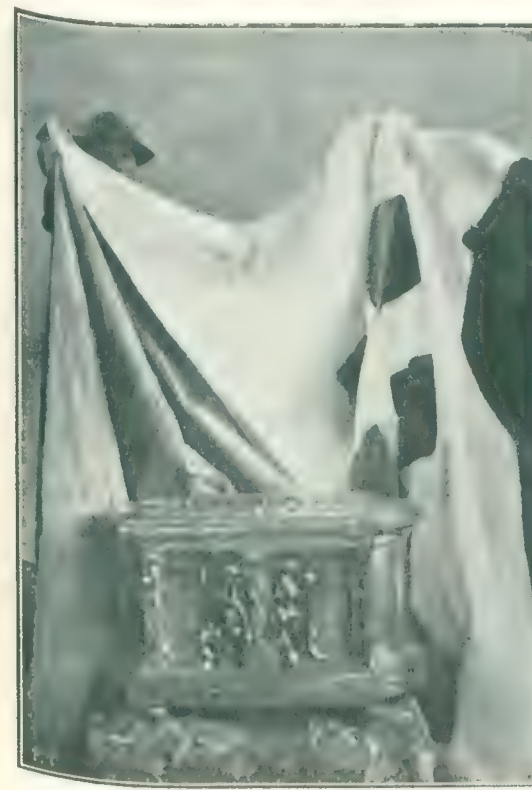
Actualidad italiana



"Il Re", fotografía hasta ahora inédita, tomada en Padua en el otoño de 1918.



Empuñadura de la espada de plata, regalada al general Díaz por la ciudad de Venecia.



Bandera y cofre regalados por Cerdeña a la ciudad de Fiume.



El 2 de septiembre tuvieron lugar en Trípoli brillantes fiestas de confraternidad italo-árabe, en las que participó con entusiasmo la población indígena. Dos mil jinetes árabes desfilaron por las calles de la ciudad.



El palacio Caffarelli, en el Campidoglio, construido, según los arqueólogos, sobre un antiguo templo romano, ha sido demolido por orden del gobierno. Antes de la guerra pertenecía al gobierno alemán y era residencia de su embajada y uno de los centros de la intriga alemana en Europa. Varias veces se intentó expropiarlo pero Guillermo II se opuso resueltamente. La presente fotografía fué tomada al finalizar la demolición. En el fondo, el monumento a Víctor Manuel.



Otra vista de la demolición del palacio Caffarelli, sede de la embajada alemana en Roma. Los artesanos y molduras artísticas del llamado Salón del Trono.

PEDAGOGÍA MAXIMALISTA



El literato Lunatcharsky, comisario de educación del gabinete de Lenin, y encargado de la confección de libros de textos para las escuelas del soviet, leyendo ante un grupo de funcionarios de la enseñanza, el "Fausto", de Goethe, adaptado para uso escolar.



Doctor Tomás de Veyga

El sábado 8 del actual, falleció inesperadamente, el doctor Tomás de Veyga. El extinto, que tuvo una extensa actuación en la vida pública, ofreció el ejemplo de las voluntades bien templadas, pues, desde un plano humilde, supo ascender, por mérito y esfuerzo propios, a los más altos puestos oficiales. Fué, sucesivamente, vicedirector general de correos y telégrafos, subse-



De su actuación política: pronunciando un discurso durante un mitin radical realizado en Ensenada, el año 1914.



"At home". Con su hijita Arminda

cretario del ministerio del interior, juez del crimen en la capital, magistrado de la cámara de apelaciones en lo criminal, profesor de la facultad de derecho, diputado nacional, director de escuelas de la provincia de Buenos Aires, y, últimamente, director del Banco de dicha provincia. Su prematura desaparición ha sido generalmente lamentada.

DE ESTADOS UNIDOS



Una escena de la reciente huelga de obreros metalúrgicos en Pennsylvania (Estados Unidos). La policía a caballo interviene para hacer circular a algunos huelguistas, que no se manifiestan intimidados.

PIC NIC



Durante el paseo campestre a la isla Flora (Tigre) efectuado por el personal de escritorios de la casa Guillermo Padilla y Cía.

FOOTBALL.—OTRO TRIUNFO ARGENTINO



El martes de la semana anterior, y ante no poca expectación pública, se disputó, en el field de la Dársena Sur, el match internacional de football entre el Club Nacional de Montevideo, y el Boca Juniors, donde tras varias alternativas, y sin que la lluvia caída malograra el partido, resultó triunfante el cuadro porteño. A la izquierda: el team de Boca Juniors, vencedor en el encuentro; a la derecha: el equipo de Nacional, de Montevideo.

LAS REGATAS INTERNACIONALES



Aspecto que ofrecía el río Luján, mientras se realizaban las regatas efectuadas en el Tigre, el martes de la última semana.

Bote del Club de Regatas La Marina, tripulado por Oscar Nicolini, Raúl Burzaco, Angel Maffi, Rubén Davidson (stroke), y Alberto Errecalde (timonel), a quien correspondió el premio de la primera carrera disputada.



NOTAS ROSARINAS



Durante el sepelio de los restos del doctor Francisco Véldez, ministro de gobierno de la provincia de Santa Fe, acto que se llevó a cabo en el cementerio de San Salvador, ante numeroso acompañamiento.



Parte de la concurrencia que asistió al baile realizado en el Círculo Italiano, en celebración del primer aniversario del armisticio.



Reunión efectuada en la Cámara de Lavoro Italiana, conmemorando el día del armisticio.



Grupo de vendedores de cédulas que actuaron en el pic-nic organizado por la Sociedad Anita Garibaldi, con motivo del aniversario de la citada fecha histórica.



Miembros de la comisión y socios fundadores del Centro de Almaceneros, reunidos en ocasión de celebrarse las bodas de plata de la mencionada institución.

Fot. Gaspary.

ASCENSOS EN POLICIA Y BOMBEROS



Señor José M. Moreira, ascendido a comisario.



Señor Natalio Borga, a comisario.



Señor Amleto Donadio, a subcomisario.



Señor Emiliano Díaz, a subcomisario.



Doctor Julio A. Méndez, a subcomisario.



Señor Antonio W. Mastai, a subcomisario.



Señor Pedro M. Aguirre, a auxiliar.



Señor Agustín Fontan, a auxiliar.



Señor Félix Ledesma, a teniente.



Señor Humberto M. Lombardi, a oficial inspector.



Señor Ambrosio Queirolo, a oficial inspector.

Los hombres de España Pío Baroja

El "taller" de este fuerte novelista. — Un antepasado estu-
pendo. — Cómo trabaja el escritor vasco. — La novela en lo
porvenir. — El marxismo artístico.

Baroja vive en Madrid, un tanto retirado del corazón de la urbe: Mendizábal 34. Entráis por un ancho portalón que comunica con los fondos de una fábrica panificadora. A la izquierda del vasto zaguán, una escalera de mármol—que custodian dos pétreos canes—brinda su blancura a vuestras plantas andariegas. Llamáis.

—¿El señor Baroja?

—¿Busca usted a don Pío o a don Ricardo?—os dice la fámula.

Vosotros decís que a don Pío y la criada os invita a subir. Llévaos hasta un gran despacho; en el centro de este gran despacho halláis una gran mesa, con papeles, recado de escribir y los gruesos tomos de una enciclopedia. Allí, un mueble que ocupa el testero, mueble pirograbado, mixto de armario, anaquel y diván. Por cima, unas estatuillas. Frente a la puerta de entrada, dos balcones, cuyas cortinas taminan la luz del sol, un sol joven y luminoso de mayo. Dos grandes lienzos de Anselmo Miguel—uno de los cuales figuró en la exposición internacional de Buenos Aires—triunfan fronteros. Luego, en la otra pared de la estancia, sillones herrados—que añoran talles hidalgos—bargueños y sillitas claveteadas. Ah, y otro retrato.

Todo es grande; todo es sobrio; todo tiene allí carácter.

Ahora, permitidme que os presente a Pío Baroja que llega, que os tiende una mano mientras con la otra sácase la gorra, dejando al descubierto un cráneo calvo, alto, ancho, espacioso, como para instalar encima una biblioteca.

¿Qué es lo que os ha cautivado en este hombre apenas posasteis en él vuestras pupilas?... ¿No sabéis?... Yo os lo diré: su llaneza, su cordialidad, la calma coruscante, los ojos que os sonríen, la nariz pulposa, el bigote recortado, la barba bermeja... Hasta unas manchas, muy marcadas y muy democráticas que tiene en la solapa... ¡Todo!

—¿Está usted bien?...

—Muy bien, ¿y usted, don Pío?...

Ea, ya tenéis un amigo más. Un hombre tan afectivo y campechano, que os parece camarada de toda la vida. Lleva una ropa muy usada; una camisa con el cuello vuelto, del que no prorrumpe corbata burguesa, sino chalina anárquica; sus pies, escondidos en horribles zapatones de paño, os hacen recordar que existe en el mundo un achaque al que los médicos denominan reuma.

RECIPROCIDAD



—Esta señora me echa migajones; así es que voy a regalarle esta hermosa lombriz.

Os he descrito al hombre y el ambiente en que se desenvuelve, para decirlo a la manera campanuda de cualquier sociólogo de poco precio. Ahora consentidme que interrogué:

—¿Estaba usted ocupado?

—Fui abajo, a la panadería, y me entretuve oyendo a un obrero que contaba cómo se hubo de acoger en Palacio al rey, tras su viaje triunfal a París.

Y sonrió pronunciando el "triumfal". Debo deciros que esa panadería de que habla Baroja—y a la que aludí yo al principio de esta crónica—es propiedad de los Baroja, que la heredaron a la muerte de un tío. Como se trata de un establecimiento tan importante como acreditado—"Proveedor de la Real Casa", según rezan los automóviles de reparto—los Baroja no han querido desprenderse de él. (Sigo describiendo mi entrevista, hecha la digresión:)

—¿Y estas cuartillas que veo aquí?

—Integrarán "El escuadrón del brigante", parte segunda de "El aprendizaje de conspirador". Trátase de la vida heteróclita de un antepasado mío, que debe quedar encerrada en diez tomos. Este antepasado nace en el siglo XVIII; interviene en la guerra de la independencia; se lo ve con el cura Merino en el año 14. Pasa a Méjico, tomando parte en conspiraciones; acompaña a Riego en la revolución; El Empecinado le hace su secretario; los franceses siguen invadiendo España y mi "hombre" va a Cádiz con unos pliegos; lo prenden los realistas; escapa y se marcha a Gibraltar; un velero lo conduce hasta Grecia; pelea y embarca rumbo a Veracruz; considerándole peligroso—era masón—se le remite a Cuba; allí escribe una memoria revelando cómo podría lograr España la reconquista de Méjico; le dan cuatro mil hombres y marcha allá; logra varios triunfos con su puñado de soldados; pelea contra Santa Ana; lo vencen y torna a Cuba. De Cuba salta a París, y lucha con los revolucionarios. Corre el año 30. Viene a la península y pelea al lado de los que conspiran contra Fernando VII. Logra que lo hagan de administración militar. Y se da tan buena maña, que consigue lo envíen, cargado de grillos, a Ceuta. Pero escapa y surge un buen día en Galicia. Vuelve a Madrid, cuando la república parece implantada. Concibe el atrevido plan de secuestrar al presidente. Nuevos grillos. Nueva evasión. Con masones, comuneros y carbonarios, funda la "Isabelina", que degüella cuanto fraile encuentra en los conventos que asaltan sus afiliados. El año 24 conspira, y marcha al lado de los que restauran la monarquía. Sobreviene el cólera. Es llevado a la cárcel de París. Pero los milicianos sueltan pronto a los presos y, por ende, a mi héroe. Va hasta Zaragoza. Mendizábal trata con él y se lo remite a Espoz y Mina; subleva Cataluña; prende a 139 carlistas y los degüella como si se tratara de gallinas. No se inmuta; nada le arredra. Un barco inglés pórtalo hasta Canarias. El gobernador juzga que lo mejor—tratándose de sujeto tan peligroso—es dejar que se escape. Refúgiase en Orán. Escribe contra Espoz y Mina. Embarca para Málaga, donde subleva a un núcleo de pueblo; que mata al capitán general y al gobernador civil. Torna a Cádiz y vuelve a conspirar. Luego se va con los carlistas. Su táctica es digna de Maquiavelo; consiste en intrigar a los dos



¡ADHERENTE, INVISIBLE, DELICADO!

La perfecta adherencia, la más completa impalpabilidad y la más refinada pureza, son cualidades distintivas del

Polvo Graseoso

LEICHNER

Se extiende sobre el rostro en forma de finísima capa que realza la complexión natural del cutis, al que da la apariencia aterciopelada y la delicadeza de matiz que son privilegio exclusivo de la juventud y del refinamiento femenino.



El "Polvo graseoso LEICHNER", compuesto de sustancias purísimas, hermosa, protege y da tersura al cutis. Su adherencia, invisibilidad y delicadeza lo hacen el preferido de las damas.

DE VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía., Bolívar, 879, Buenos Aires

Con mucha paciencia y un poco de buena voluntad

usted puede curar sus hemorroides para evitar la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto, mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible hacia que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer Noridal, puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es Noridal?

Noridal es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de Noridal, las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo variable según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted Noridal.

HEMORROIDES

se curan con NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional

de Higiene, Certificado 8358

PRECIO DE VENTA, \$ 250.00

Único concesionario, MENDEL y Cía.

BOLIVAR, 879, BUENOS AIRES

El aparato genital de la mujer es una puerta abierta a la infección, especialmente en su abertura al exterior. La menor causa traumática es capaz de desarrollar una enfermedad, como sucede en las vulvitis, que son muy frecuentes, observándose a toda edad y por las causas más variadas: el roce de las ropas, el rascado, el flujo vaginal o uterino, sin contar otras tanto o más frecuentes que las citadas, a las que se deben agregar los insuficientes cuidados de higiene.

En este último caso, la acumulación de secreciones sebáceas, restos epiteliales y epidérmicos entre ambos labios, dan a los microorganismos un excelente medio de cultivo, especialmente en las personas gruesas.

Los síntomas varían, naturalmente, con el grado de infección, reduciéndose a veces a una simple sensación de calor o grandes picazones.

Más acentuada, da dolores como los de una quemadura, con impresión de hinchazón acompañada de adenitis inguinal, que molesta la marcha. Cada emisión de orina provoca dolores intensos, hasta el punto de, a veces, hacerla casi imposible. Debe agregarse a esto un flujo seromucoso o mucopurulento y un poco de sangre.

Si bien no es de una gravedad suma, los síntomas alarman mucho a la paciente y actúan a veces sobre el estado general. Todo esto puede evitarse perfectamente con solo aplicar los más elementales preceptos higiénicos: lavados en las niñas, lavajes en las señoras con solución tibia de Lysoform, una o dos veces por día.

No necesita el uso de ningún otro bactericida, porque el Lysoform basta. Su gran poder, agregado a su falta de olor, tan desagradable en sus similares, ha hecho del Lysoform el preferido por las señoras en su toilette íntima.

De venta en todas las farmacias.

bandos que hay, en hacerlos rivales. Y los hace o, mejor dicho, los deshace. El general Maroto no halla otra solución que pactar en Vergara con los liberales. Espartero quiere que se le fusile. Marcha por Francia y Suiza. Y a los 80 años muere en Madrid, de fiebre tifoidea, enfermedad que, como todos saben, sólo suele atacar a juvenzuelos.

—¿Pues sí que ha elegido usted un héroe endemoniado!—comento yo.

—Creo que tengo para entretenerme con su vida unos cuantos años—dice Baroja.

—¿Y suele trabajar usted muchas horas?

—Una y media por día.

Yo me quedo turulado, para decirlo en una forma vulgar. ¿Cómo es posible que un hombre de 40 años, que no fué precoz ni mucho menos, haya podido hacer más de veinte novelas, trabajando sólo una hora y media al día? La socorrida imagen de "la gota de agua que horada el mármol", viene a ser réplica aquí. Mas recordemos que entre las obras de Baroja figuran ese dechado de humorismo que es "Paradox Rey"; las deliciosas "Tragedias grotescas"; el "soberbio" "Arbol de la ciencia"; "La dama errante", plena de sapiencia de la vida; "La busea", con su fondo amoral y su formidable color... ¿Y esos demoledores "Inventos y mistificaciones", del gran Silvestre, tan semejante a Baroja?

—¿Trabaja por la tarde o de noche?

—interrogo al novelista.

—Siempre por las mañanas. Si tengo que documentarme, voy a la biblioteca o a los archivos. Esos días no tomo la pluma para nada.

A este punto de la entrevista, con el consenso de Baroja, llevado de mis aficiones grafológicas, tomo una cuartilla de la mesa:

—Los rasgos de su escritura—le digo—no están desavenidos con su carácter. Veo aquí su entereza, su independencia y, principalmente, su tenacidad. Mas esta separación de las palabras, y hasta de los renglones, parece significar que escribe usted despacio.

—Ahí falla el dictamen. Le explicaré. Mi tendencia a escribir apretado es notoria. Pero acaece que lo hago pensando en que debo poner espacios, a fin de utilizarlos luego, al corregirme las cuartillas.

—¿Es que le preocupa el estilo, por ventura?

—Bien se advierte en mis producciones que no. Me preocupan, sí, las partes intelectual y sentimental, por así decirlo. Si hallo repetición en las palabras, o mal sonido, las cambio también, es claro.

—¿Y se crió usted en tierra vasca?

—Allí nació. Pero mi infancia la pasó en tres poblaciones: San Sebastián, Madrid y Pamplona. El apellido es netamente riojano. Baroja es un pueblo inmediato a La Guardia. Por allí tenemos una casona destartada, donde paso con la familia los meses más ardorosos del estío.

—¿Cómo se las arregló usted para adquirir ese conocimiento de lugares y hombres que el más miope advierte en sus obras?

—He sido un poco nómada. En 1901 me dió por vagabundear. Con mi hermano y un súbdito alemán, fuimos por lo más abrupto de la península. Llevo realizadas muchas andanzas. La panadería me proporcionó conocimientos con obreros. Y sorprendí sus sentires, sus tabernas, sus reuniones...

—¿Opinión sobre la novela?

—Me hace usted de improviso la pregunta. Sin embargo, le responderé. Creo que el arte en general marcha hacia el impresionismo. Pocos piensan ya en hacer obras maestras. Vamos a la síntesis, a los descomulgamientos lógicos, si se trata de novelas. Yo elogio repetidamente a Dickens. Empero, la enorme mayoría de los lectores no gustan del novelista británico. ¿Por qué?... Porque a Dickens es preciso

leerlo con reposo, tranquilidad que no está en consonancia con la época. No son sus capítulos como para gustados en la casa de huéspedes, mientras canta el teniente un aria de zarzuela, y ensaya otro pupilo un solo de cornetín. Observe cómo ahora la novela carece de un eje central, tan del gusto de los escritores franceses de antaño. Sólo algunos literatos de ese país hacen hoy novelas midiendo la parte expositiva, el nudo, los capítulos del desenlace. (No está del todo mal que la tradición pese un poquito). Con la evolución de la novela ha coincidido el reformarse del castellano. Y hace tal cambio el periódico. Bonafoux, por ejemplo, ha influido más en la metamorfosis del castellano que el propio Pérez Galdós. El periódico ha dado y seguirá dando al castellano flexibilidad y concisión. Hay toda una fase revolucionaria en el orden político, en el social... Las ciencias avanzan. Bien, pues el castellano de Galdós, créame usted, no se avendrá nunca con esos adelantos. El clásico tiene necesidades que no son las del espíritu de la época. Vivimos vertiginosamente. Un Flaubert no puede darse hoy. Un Galdós, aunque esté magníficamente hecho, no puede resistirse en verano. Niemos en el periodismo. Los diarios y revistas circulan mucho. Ellos influirán más que los libros, que son poco leídos. Y, no le queda duda, iremos hacia la claridad, hacia la concisión, a decirlo todo, lo más pronto

recía un monumento contemplado por pigmeos. Hoy todos somos casi iguales. Es que vamos hacia la repartición equitativa del arte. Al marxismo artístico. Shakespeare era la ficción, un amontonamiento de cosas. Hoy también se haría obra casi perfecta encargando cada capítulo a una persona distinta, que fuese autoridad en aquella materia sobre la cual debía versar la parte. En lo porvenir (hablando de literatura) no habrá pirámides colo-

LA VERDADERA SITUACION



Quando el pobre empleado comunica en secreto a su mujer que le han aumentado diez pesos, lo saben en seguida el dueño de casa, el carnicero, el panadero que están en acecho para robarle veinte.

(De "Indianópolis News").

y mejor que podamos.

—¿Cree usted en el porvenir de la novela española?

—No creo en el porvenir de la novela, en general. Ni aquí ni fuera de aquí tendrá vida holgada. No se "harán" grandes artistas. Un buen día, cierto médico, nos presenta un libro literario que está bien. Un poeta versos muy admirables. Una señora, disertará con suma discreción sobre bordados. Cada uno hará algo bien... Pero el arte se democratiza. Uno sólo sabe muy poco. Victor Hugo entre sus contemporáneos, no se concibe ya. Pa-



"A LOS MANDARINES"

CAFES Y TES

DEBEN SU ÉXITO A SUS CALIDADES

Casa Principal: SAN JUAN 2164

Coop. Telef. 222, Sud — U. T. 1437-1244, B. Orden

SUCURSALES:

Rivadavia 1992
Rivadavia 1456
Santa Fe 1886
B. Irigoyen 1117
Entre Ríos 792
Cangallo 963
Corrientes 4216

Santa Fe 4521
Viamonte 1666
Rivadavia 7023
Brasil 1160
Cabildo 3072
Rivadavia 5344

Laprida 209 (Lomas)
Santa Fe 2685
Giribone 290
Cabildo 2076
Sgo. del Estero 1736
Diagonal 90 N.º 860
(La Plata)

sales y llanuras desesperantes. Todo lo tendremos al mismo nivel. Y es mucho mejor, ¿qué diablo!

Tales son las palabras que han ido escapando de labios del novelista. Tienen un valor especial, dichas por uno de los escritores que más ha luchado por la "modernización" de las letras castellanas. Por uno de los que con Valle Inclán, Darío y Benavente fueron conocidos en otra hora con el epíteto antifilológico de "modernistas".

Cuando salí del domicilio de Baroja era la 1. ¿Y había llegado sin caer las 11. Sin embargo, el tiempo pasó veloz para mí. En la puerta estreché la mano de Ricardo, el notable aguafortista. Como Pío, este otro Baroja es llano, afectuoso, conversador... ¿Y tiene mucho talento!...

Vicente A. SALAVERRI.

LENGUA PASTOSA
ANOREXIA—GASTRITIS
DIGESTIONES DIFÍCILES

Alivio desde la primera toma

de 2 ó 3 comprimidos

NEOMIX

El abuso de los placeres mundanos, la falta de ejercicio físico, son causa de malas digestiones, sobre todo en la mujer actual. Los eructos, sensación de peso en el estómago, sueño, pereza después de comer, etc., etc.; al estreñimiento debido a la mala digestión, el exceso de color en la cara por la misma causa, todas estas molestias pueden quitarse.

El NEOMIX facilita la digestión de manera asombrosa. Es un poderoso tónico estomacal. Despierta el apetito, quita la acidez del estómago.

El NEOMIX es un nuevo medicamento que se encuentra en todas las Farmacias bien surtidas.

FARMACIA LA ESTRELLA
DEFENSA Y ALSINA
FARMACIA BRITANICA
FLORIDA, 716

EUREKA

ANTISÁRNICO Y GARRAPATICIDA
SIN VENENO

Compañía Introdutora de Buenos Aires

BME. MITRE, 537

PUCHITOS

En los círculos literarios de Londres está llamando la atención una novela recientemente aparecida, titulada "Los jóvenes visitantes", en razón de la edad de su autora Daicy Ashford, que sólo cuenta nueve años de edad. La novela contiene descripciones singularmente acabadas, pero lo más notable son sus diálogos de amor que atestiguan una psicología profunda y al propio tiempo pintoresca por las curiosas observaciones que sólo el espíritu de un niño puede imaginar.

En unos documentos estadísticos presentados en la cámara de diputados francesa, a fin de apoyar un proyecto de ley de estímulo a la maternidad, hay dos puntos que llaman la atención: Contrariamente a lo que dicen los moralistas, el abandono de niños es en la actualidad mucho menor que en tiempos pasados. Por otra parte, el año 1898 fué en casi todos los departamentos franceses, aquel en que se abandonó mayor número de niños. ¿Por qué en 1898? Es un misterio. Lo cierto es que en el departamento de Maine y Loire, en 1898, 146 niños fueron desamparados por sus madres, mientras que en 1913 sólo se registró 13 casos de abandono de niños.

Los sueldos que ganan los artistas empleados por el gobierno francés son peor que miserios. Cualquier obrero gana más que ellos. Un artista pintor o escultor de la manufactura de Sevres percibe de 1.400 a 5.000 francos por año; el bibliotecario de la Opera recibe 2.200 francos anuales; un profesor jefe de taller de grabado al agua fuerte en la Escuela de Bellas Artes, 2.000 francos; un profesor de artes decorativas, de 1.200 a 1.600 francos por año. Por suerte, esos sueldos ridículos serán duplicados o triplicados próximamente.

La población total de la República Argentina consume, por año, 1.400.000.000 kilos de pan; 756.000.000 kilos de carne; 430.200.000 litros de vino; 205.000.000 kilos de azúcar; 22.000.000 kilos de café; 62.380.000 kilos de yerba; 8.160.000 litros de aceite; 13.500.000 kilos de queso y 26.000.000 kilos de arroz. El importe de estos artículos de consumo principales, a los que se agrega el tabaco, la manteca, el té, los fideos, aves, legumbres, frutas, pescado, licores, etc., es de 1.824.000.000 de pesos moneda nacional por año.

La secretaría de guerra de los Estados Unidos manifiesta haber dado

de baja a 2.847.686 individuos entre oficiales y tropa. De ese total, 134.537 eran oficiales y el resto individuos de tropa, los que fueron reclutados durante el tiempo que los Estados Unidos estuvieron en guerra contra Alemania.

Comunican de Washington que se ha llevado a aquella capital un ópalo negro, procedente de las minas de la Sierra Nevada del Sur, y que se estima que sea la piedra preciosa más grande del mundo, excepción hecha del que se conserva en el museo de Viena.

El ópalo en cuestión se descubrió hace unos dos años, pero no se dio publicidad al hecho porque sus dueños querían aguardar a que terminase la guerra europea a fin de tener una buena ocasión de venderlo.

Se estima que puede valer más de \$ 75.000. Mide 3-14/16 pulgadas de largo por 3-1/8 pulgadas de ancho y 2-1/8 de grueso y pesa 16.95 onzas.

Una de las sillas más antiguas y valiosas que existe en el mundo, se halla en la Catedral de Ravena, Italia. En su totalidad es de marfil. Todas sus partes ostentan tallados, delicadísimos, hechos en bajo relieve. Data de los principios del período del Renacimiento.

El pelo tendido era el mayor adorno de la mujer en la Edad Media. Por esta razón todos los cuerpos legales distinguían a las jóvenes solteras con el dictado de "doncellas en cabello", para diferenciarlas de las casadas, que lo llevaban recogido y cubierto por una toca, igual la dama más encumbrada que la mujer de la clase más humilde.

Los Fueros de Placencia, Baeza y otras varias ciudades, castigaban con una fuerte multa a "todo home que por cabellos a mujer tomare o pri-siere".

Un aeroplano de grandes dimensiones cuyo peso es de 19.000 libras será puesto al servicio dentro de poco entre Chicago y Nueva York.

Está preparado para llevar y traer tonelada y media de paquetes postales y cartas y hará el viaje en siete horas.

Ha sido construido expresamente para el servicio del correo, según declaración del aviador Merrill K. Riddik.

Este aeroplano es el más grande fabricado hasta ahora para el objeto indicado. Tiene tres motores y está provisto de teléfono sin hilos, y estará tripulado por dos pilotos y un oficial de derrota.

Se construyen a la vez tres aeroplanos más que serán puestos al servicio de correos, de 14 mil libras cada uno.

ESCENAS DE LA HUELGA



Un día de mucho trabajo durante la huelga de agentes de policía.

Overland

\$ 4.750^m / n

Alumbrado eléctrico
Arranque eléctrico
Encendido por magneto
Siete asientos



Viaje usted en este

"85-4" de 7 asientos

Un coche de gran belleza y duración, cuya operación es altamente satisfactoria y su gran potencia se gobierna fácilmente.

Con toda la potencia de un coche grande, este modelo Overland tiene la flexibilidad de un coche liviano.

A todas estas ventajas hay que agregar la comodidad al viajar. Ruedas y neumáticos grandes, muelles del tipo modillón, todo lo cual resulta de una comodidad poco común en coches de este tamaño.

Lleva magneto Eisemann de alta tensión. Su equipo es completo. Su manutención es económica.

Se sentirá Vd. orgulloso de este Overland, de su aspecto y de su operación. Debido a nuestra enorme producción, puede Ud. gozar de este coche a un precio extraordinariamente bajo.

En su clase no hay otro que se le compare.

P. A. HARDCASTLE

Rivadavia 1399 - Buenos Aires

Colaboración espontánea

La musa del poeta Fulánez

I

Blanca y rosada. El halago
de sus pupilas proclama
que es un primor la doncella.

II

Mas quiso su mala estrella,
que paseando la dama,
por la orillita de un lago,
perdiera pie...

III

Un pescador
salvó a la infeliz con vida;
y aunque sin estar herida
mudó la dama el color.

(Y es fama que en derredor
quedóse el agua teñida).

IV

Tal de Fulánez es la Musa: engaño
que muda de color a cada baño.

Juan José GODEOL.

Por Ella y para Ella

(Para "Fray Mocho").

Ella, Ella y siempre Ella:
la que canta en la rosa, la que canta en la estrella.
Ella, Ella y siempre Ella:
la mujer elegida, la rima más bella.
Lirio de mis huertas, ave de mis frondas,
música de mi fuente, bendición de mis hondas
nostalgias de infinito, nostalgias del azul.
¡Canción, brisa, perfume; cisne, luna, flor, bubul!
Al pronunciar su nombre se perfuma mi boca
y me siento divino al tocar lo que ella toca.
Cuando la miro se conmueven mis entrañas
y siento a su lado una fiebre y luz extrañas
que hacen de mi alma un inquieto ruiseñor
que a flor de mi ventura la canta con amor!
Ella, Ella y siempre Ella:
la que canta en la rosa, la que canta en la estrella.
La que tiene dulzura de luna en los ojos;
la que tiene mi sangre en sus labios tan rojos;
la que tiene blancura de hostia en sus manos
y tiene en su rostro rasgos sobrehumanos;
la que tiene en sus cabellos todo el oro del mundo
la que alberga mi pecho con fervor profundo...!
¡Mi madre, mi esposa, mi hermana, mi amiga
que el cielo te bese, que Dios te bendiga!...
Ella, Ella y siempre Ella:
la que canta en la rosa, la que canta en la estrella.
Santidad de mis preces, de mi fé santidad;
aroma de mi alma en la mía soledad;
cubierta de gracia, repleta de unción;
plegaria armoniosa, lirio de anunciación!
Virgen de mi altar, Dios de mi cariño;
palabastro, hostia, nieve; azucena, lirio, armiño!
Bajel de mi esperanza, vino de mi ventura;
todo lo que sonrío, todo lo que es blancura!
Por tí he comprendido la clave de la vida;
por tí he encontrado mi huerta florecida;
por tí soy grande y fuerte y luminoso y sereno;
por tí mi mano es buena y próspera mi vida;
por tí soy bello y triste; por tí soy santo y bueno:
¡Jesucristo, Salomón, Job y David...
¡Mi madre, mi esposa, mi hermana, mi amiga:
que el cielo te bese, que Dios te bendiga!...

Fernando S. AMIEVA.

Instantánea

Rasgaron los crespones de la noche
las horas raudas en su eterno paso,
y surgió de las brumas del misterio
como un viejo agobiado por los años
con huellas de dolor y de miserias,
el mantón sempiterno del espacio,
cruzado sólo por veloces sombras
y envuelto en densos nubarrones pardos.

Reinaba a tales horas el silencio
desde su trono frío y solitario,

FOTOGRAFIA



Desarrollando un negativo.

y sólo resonaban a momentos
como unos ecos vagos,
el molesto chirriar de algún tranvía,
la débil voz de un vendedor de diarios,
el lento redoblar de una campana
o el sordo traqueteo de algún carro.
De pronto un fuerte trueno
hizo vibrar las ondas del espacio,
y como rojas serpientes iracundas
cruzáronse en el cielo los relámpagos...
se embraveció el viento,
las nubes se agolparon,
y la lluvia estalló furiosamente
como una lluvia de furiosos dardos.

Descorrí las cortinas y sombría
vi una mujer con un chiquito en brazos
que en la acera de enfrente
buscaba de las furias un resguardo;
entróse en un zaguán, por fin, y entonces
escuché que de adentro le gritaron:
"¡Seguid vuestro camino!..."
¡Salid de ahí porque ensuciáis el mármol!"

Alejóse la madre dolorosa
llevando al pequeñuelo entre sus brazos,
y pude descubrir, tras los cristales,
la torpe y ruin figura de un lacayo,
que sonriendo contento y satisfecho
se hallaba acariciando un perro blanco...
¡Y entonces sí que resonó en la lluvia
la amarga risa del dolor humano!

Salomón CAROVICH.

Bachillerías

A mis compañeras, cariñosamente.

¡Y por qué no? ¡Yo también he de ser escritora!
Sí, señorito, no ponga usted cara fea; es-cri-to-ra,
así como suena, es-cri-to-ra, ¡lo oye usted? Si es
que no, ya me esforzaré por que lo entienda perfec-
tísimamente bien. No faltaba más...

¿Cómo? ¿Que es demasiado tarde para que me
inicie en la infructuosa carrera de las letras? ¡que
debí pensarlo varios lustros antes! ¡Impertinente!
Desde un punto de vista A, más vale tarde que

MEMORIAS DE UN SOLTERÓN



—¡Oh, qué linda, y cómo la quería yo! A ver,
se llamaba... ¿Cómo demonios se llamaba?

nunca; desde un punto de vista B... hace mucho
tiempo que siento bullir en mi cerebro un torrente
inagotable de inspiración; sería una ingratitud des-
comodidamente inconmesurable el no aprovechar ese
venero mágico, ¿verdad?; debo dejarlo fluir libre-
mente para que nutra a las almas y a su conjuro
surjan las flores del amor, las flores de la juven-
tud, las flores de la belleza... Desde otro punto
de vista que llamaré C, el mundo está próximo a
desaparecer. Mi alma se estremece y se acongoja
al pensar en tan tétrico suceso; ¡el mundo está próximo a desaparecer!... ¡Quién
me diera saber dónde está Dios! yo iría hasta su
silla.

Ordenaría juicio delante de El y henchiría mi
boca de argumentos.

Yo sabría lo que El me respondería y entendería
lo que me dijese.

Yo diría: ¡Oh, Dios! ¡haz que permanezcan tal
cual están las cosas terrenas, menos el examen de
ingreso a la Facultad! Y El me respondería: En
premio a tus bellas letras yo digo: "Sea cuanto
pidas", y cuanto pidiese sería.

Pero la tangente me ha llevado lejos. Vuelvo a
mirar desde C: el mundo está próximo a desapa-
recer. Bueno, haré publicar mis ideas; algún amable
aficionado a las grandes cosas guardará la mate-
rializada proyección de mi cerebro en un cofrecito
que pondrá bajo tierra. Sin duda que el tal cofre
será de material bastante sólido, de pegmatita, por
ejemplo. De acá a unos siglos verá la luz del día
y las tinieblas de la noche una generación, dichosa,
pues podrá estremecer la sustancia gris de la masa
encefálica, leyendo mis hermosísimas composiciones.

Desde una ventana abierta en D, podría decir
que... vamos, que me estoy ejercitando del signo
negativo que precede a mi modestia, y esto no está
del todo bien; pero tampoco está del todo mal.
¡Uf! Me pone entre vapores de anhídrido sulfu-
roso (SO_2 o $S = 2o$) oír a personas muy así, inte-
ligentes, etc., que se hacen las chiquitas cual si
ignoraran sus propios méritos. Cual si ignoraran,
¡eh!, porque a lo mejor resulta que están más con-
venecidas que yo misma de su grandiosidad.

Ahora paso a E; ¿no es también una razón más
alta que todas estas; una razón ideal, si se quiere,
una razón de patriotismo, querer ser escritora, para
así aquilatar la gloria de esta patria bendecida?
¡Patria! "Patria", cuyo origen derivado del latín
es Pater, es un conjunto de sentimientos que reve-
lan nuestros afectos por la familia, el hogar, las
instituciones, las tradiciones del lugar donde hemos
desarrollado nuestra vida, nuestras aptitudes de un
modo tal, que nos hallamos más o menos identifica-
dos con los mismos" (1).

El adelanto de una nación se refleja en todas
las ramas, en la económica, en la política, etc. La
intelectualidad de sus habitantes es la única capaz
de imprimir un beso de platino en la historia. Dicho
esto, ¿no irradiaría patriotismo de mi alma, si pre-
tendo que la República Argentina quede exceptuada
de la decadencia, ya que está en mis manos con-
trarrestar la acción de esa maléfica ley de grave-
dad que la precipitaria?

Yo haré que ascienda mucho; que se eleve hasta
las alturas no impurificadas; que se levante tanto
y tanto que la oreja interna ya no tendría que es-
forzarse para escuchar la deleitosa música de las
esferas. El "cuore" se dilataría, la imaginación
podría forjar maravillosas concepciones que se con-
servarían incólumes a través de la noche de los
tiempos.

Olvidaba hacer una salvedad. Al dilatarse el
"cuore" lo haría hacia el lado derecho, y como
consecuencia lógica obtenida de un silogismo, el
pulmón del mismo lado adquiriría un volumen me-
nor, aproximadamente igual al del pulmón izquierdo.

Si me dignara hacerlo, podría acumular razones
que ocuparían íntegramente el campo de las visua-
les, o dicho con más propiedad, todas las letras del
alfabeto; pero no he de hacerlo. ¿Por qué? Pues
simplemente porque no quiero.

En fin, seré escritora, debo ser escritora; más ni-
tido, escribiré!

¿Qué escribiré? ¡Bah! Por esto no me aflijo...
Mi luminosa inteligencia, mi portentosa imagina-
ción creadora me brindará con la más suave de
sus suavisimas sonrisas, cuantos temas necesite.
Pero... ¿con qué escribiré? He terminado los po-
cos pedacitos de papel y las escasas gotas de tinta
que me quedaban, y al precio que están hoy los
escribibles, ¡cualquiera los compra!

Sinceramente conmovida ante la magna pérdida
que sufre la patria, seco los ojos humedecidos y
doy un adiós general.

El mundo se acaba...

Cecilia MOGUILIANSKY PATTIS.

(1) Definición dada a sus alumnas por el doctor Ho-
mero Hipócrates P. Soldano.

Los reptiles en la alimenta- ción humana

En general tenemos una repugnancia instintiva a los reptiles de cualquier clase. No obstante, en las cuatro familias en que los antiguos naturalistas los clasificaban,—saurios, ofidios, batracios y quelónidos,—hay animales utilizados por el hombre para su alimentación.

Un manjar muy apreciado y nutritivo es el que se prepara con la iguana, cuya carne es tan blanca, tierna y agradable como la del pollo, aunque el aspecto del reptil, con su piel verde, escamosa y manchada de negro es más repulsivo que el del cocodrilo. Para los habitantes de las Indias Occidentales y de las Bahamas, la iguana representa uno de los alimentos principales. Se la caza con perros abocados para evitar que dañen con los dientes al animal y se las vende en el mercado vivas, muertas y en conserva. La carne se prepara hervida o estofada en una grasa del mismo animal. Los huevos de iguana, muy gustados también por los habitantes de las islas nombradas, son semejantes a los de gallina por el sabor, pero están completamente llenos de yema y no se endurecen al ser pasados por agua.

Muchas tribus de África comen con gusto al lagarto verde común, y en el sur de Portugal se come el lagarto gris asado o frito. En el Brasil hay una culebra verde y amarilla que es artículo de consumo para muchísimas personas. Entre los sardos se agregan trozos de cierta culebra a las sopas y caldos.

La carne de cocodrilo se vende públicamente en el mercado de Snaar, en África y en algunas partes de Siam, donde se ven reses de cocodrilo colgadas en las carnicerías como acostumbremos a ver a las de los cerdos. Dicen que tiene sabor a carne de ternera, aunque los occidentales le encuentran un ligero gusto a pescado. La carne del caimán de Sud América sirve también para la alimentación humana; hervida o frita es semejante a la de conejo. Los huevos de cocodrilos y aligatores son para los indígenas de Madagascar y de Siam un manjar exquisito.

Sabido es que la tortuga de mar común, otro reptil, es desde hace siglos, un plato que figura en los mejores banquetes de Inglaterra y la sopa de tortuga encuentra cada vez mayor favor en Europa. Las tortugas consumidas en Inglaterra son enviadas desde Jamaica y las Antillas, en cuyas costas esos reptiles depositan sus huevos después de haber recorrido centenares de millas en el mar.

En la región del Amazonas existe una gran tortuga, cuya carne no es de primera calidad, pero que sin embargo es uno de los principales platos en algunas localidades, donde cada casa de campo posee su charco de tortugas con una cantidad de estos animales destinados al diario consumo. En algunas partes del Brasil se acostumbra a cortar tajadas del pecho de la tortuga que son servidas asadas; con el estómago se prepara una salchicha y los menudos son echados en la sopa. La tortuga terrestre común es grata al paladar de los habitantes de ciertas regiones de Francia, como Provenza y Languedoc. En Italia y en Grecia se come los huevos y la carne de esa tortuga, sobre todo en tiempo de ayuno, pues la Iglesia considera como pescado a ese reptil.

Entre los batracios empleados en la alimentación del hombre, la rana ocupa el primer lugar. Desde hace siglos la rana es plato favorito entre franceses, alemanes, italianos y belgas. Por lo general, los franceses comen solamente las patas traseras, aderezadas con una salsa de vino, pero los alemanes y valones de Bélgica comen todas las partes del animal excepto la piel y los intestinos. No hay duda de que en algunas partes, los restaurantes sirven a veces sapos en vez de ranas. El gusto de la carne de ambos animales no es muy diferente.

Felipe PEREYRA LUCENA.

Cómo se bañan los japoneses

El Japón, como país volcánico, posee cierto número de fuentes minerales. Según dice el Dr. Burnier, las termas más importantes de aquella nación se hallan a 200 kilómetros al noroeste de Tokio, entre montañas de más de 3.000 metros de altitud (los Alpes japoneses) en las inmediaciones del extinguido volcán de Asama. Hay allí unas treinta estaciones termales, de las cuales, la más renombrada es la de Kusatsu. Kusatsu está situada en una meseta de 3 a 5 kilómetros de largo y a 1.200 metros de altura sobre el nivel del mar, y le rodean también altas montañas. Los alrededores son tristes, porque los japoneses desconocen todavía el arte de crear parques y paseos en torno de los balnearios. La región es muy accidentada, y como no dispone más que de un ferrocarril por la parte Noroeste, hay que pasar muchas fatigas para llegar a las termas. Los bañistas recurren habitualmente a unos caballos de carga que llevan una especie de serón para transportar a los viajeros.

La temporada dura desde junio hasta mediados de septiembre. El invierno es allí precoz, y el balneario queda envuelto durante semanas enteras en una gruesa capa de nieve.

En el centro del pueblo, compuesto casi exclusivamente de hoteles de madera para bañistas, se halla una gran plaza donde brotan manantiales sulfurosos calientes, y se elevan silbando altas columnas de vapor de agua y de gases sulfurosos.

El agua que se escapa, algo fría ya, circula por cañerías de bambú, que la llevan a los numerosos baños públicos y a los baños particulares de los hoteles.

En otros puntos de la ciudad hay fuentes de piedra que surten a la población de excelente agua helada y clara como el cristal.

Aparte de los baños privados, donde se curan los enfermos ricos, hay para la gente pobre una serie de baños públicos con capacidad para un número de bañistas que oscila entre 50 y 200, y que generalmente están llenos.

Al amanecer despierta a los bañistas un toque de cuerno, y bajan por grupos, en ropas menores, al salón. Unos se bañan vestidos y otros completamente desnudos.

Los que se bañan vestidos no lo hacen puramente por la decencia, sino para protegerse contra la temperatura excesiva del baño, porque el agua llega a las piscinas a 57° 6 58° centígrados. Cada bañista recibe una tabla de ciprés de unos dos metros y medio de largo por cuarenta y tantos centímetros de ancho, con la cual golpean el agua hasta que sudan, acompañando estas maniobras preparatorias con un coro de voces que dura unos diez minutos.

Mientras tanto baja la temperatura

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

del baño a 50° centígrados próximamente, y cuando el capataz lo comprueba, cada bañista recibe una escudilla de madera, con la cual se echa veinte veces agua por la cabeza y por el cuerpo para evitar su congestión cerebral ulterior.

Terminadas estas fases del baño, el capataz da una señal, y todos los bañistas se sumergen en el agua hasta el cuello y permanecen inmóviles para sentir menos el calor.

En el momento de hallarse en el agua comienza un diálogo antiquísimo (Kusatsu existía ya en el siglo XVI), cantado por el capataz y los bañistas. El capataz, reloj en mano, canta:

Sor de san bun,
Kesei ni fun,
Kag de ipipusa.
Tsukuri shimbo,
Shimbo no shidokoro,
Yoroshiku de agarismasho.

Lo cual quiere decir: Os quedan todavía tres minutos de estar en el ba-

ño, ahora nada más que dos, uno solamente. Tened paciencia. La paciencia es necesaria. Ya ha terminado. Salid del baño.

Cada minuto lo saludan los bañistas con un estribillo, una especie de gémido cada vez más fuerte, y a una señal salen rápidamente del agua con los cuerpos rojos como langostinos cocidos.

En la sala reina entonces, durante algunos instantes, un silencio absoluto, porque según una antigua tradición, sería ineficaz el baño. Cada cual se viste después para dejar el sitio a otra tanda de bañistas, y todos se dan de tres a cinco baños diarios durante cinco o seis semanas.

Los baños son propiedad de la municipalidad, la cual vela por su sostenimiento. Nadie tiene que pagar nada. Sólo hay costumbre de que el bañista dé una propina al terminar el tratamiento, según los medios de que dispone.

VIDA SOCIAL



El escándalo del pueblo.

DE LA ÉPOCA DE LAS MONTONERAS

A propósito del general Peñaloza.— El verdadero asesino del legendario caudillo

Revisando la colección de La Prensa del año 1916, leo en su sección "Fechas históricas", del 11 de noviembre, la efemérides que publica referente a la muerte del general don Angel Vicente Peñaloza; y, considerando erróneo lo que se dice en ella acerca de las personas de dos asesinos del valiente caudillo, es el motivo que escribo las presentes líneas, a fin de dilucidar como corresponde, el punto ignorado, es decir, quién fué el verdadero matador de "El Chacho".

En la supramentada efemérides se lee lo siguiente:

"El general don Angel Vicente Peñaloza (El Chacho) es asesinado cobardemente por fuerzas nacionales al mando de los comandantes Pablo Irrazábal y Ricardo Vera, a quienes recibe el mismo Peñaloza en calidad de amigos en



General Vicente Peñaloza, (El Chacho), el 58 aniversario de cuyo asesinato, en Olta, por el comandante Pablo Irrazábal, se cumple mañana. Copia de un retrato existente en el Museo Histórico Nacional).

su hogar y completamente desarmado."

Y esto no es cierto, al menos en lo que respecta con el comandante Vera; pues "El Chacho", si bien fué hecho prisionero en compañía de su familia y de algunos hombres de su escolta, por una fuerza nacional al mando del entonces sargento mayor Ricardo Vera, éste lo entregó a su jefe inmediato, el comandante Irrazábal, que es, como se verá, el verdadero matador de Peñaloza.

Justificando lo expuesto, transcribiré unos párrafos de la carta abierta que, defendiéndose de ofensas, que dice haberle inferido el ex presidente Sarmiento, dirigiera desde La Rioja el ya coronel Vera, al entonces redactor de La Prensa, doctor Estanislao S. Zeballos, y que fué publicada bajo el rótulo "Un abrazo de Sarmiento", en el número 1600 del miércoles 1.º de septiembre de 1875.

"...El señor Sarmiento—escribe entre otras cosas el coronel Vera,—perdiéndome de vista quizá en los sucesos por la humildad de mi posición, ha creído que podría devorar en silencio la gratuita injuria que me infiere; pero, a mi vez, con la verdad de los hechos, que aún ha de repercutir en la buena memoria del educacionista sanjuanino, debo recordarle un incidente ocurrido entre los dos, a propósito de la muerte del "Chacho", tomado por mí en Olta y entregado a sus matadores.

"Debo recordar aún que el coronel Irrazábal me mandó a San Juan llevando el parte oficial de haber sido muerto por él el infortunado Peñaloza, cuya cabeza fué puesta sobre un palo.

"No debe tampoco haber olvidado el señor Sarmiento, que yo le di el parte en el despacho de gobierno de San Juan; y que, cuando le referí, a su pedido, las circunstancias de su captura y las formas horribles de su muerte, él, gobernador de San Juan entonces, presidente de la república después y senador ahora, entusiasmado con el suceso, me dió un antecede, respecto al informe que me pi-

fuerte abrazo, mostrando verdadero gozo en el triste fin de aquel desgraciado."

Como vemos, según sus propias palabras, no contestadas por Sarmiento, el comandante Vera tomó preso a Peñaloza en Olta y lo entregó a su jefe Irrazábal, quien, luego de asesinarle, le cortó la cabeza, que hizo poner en un palo; y que a pedido del mismo Sarmiento, él le refirió en San Juan las circunstancias de la captura y las formas horribles de su muerte.

Creo que, con lo expuesto, hay ya suficiente luz para juzgar el trágico episodio.

Sin embargo, para completar debidamente este trabajo de reivindicación histórica, publicaré en seguida el parte oficial a que hace mención el comandante Vera en sus palabras, que acabo de trasuntar, y las cartas que, a su solicitud, le dirigieran los señores Juan A. Sotomayor y Nicolás Peñaloza, ayudantes ambos y pariente este último del valiente caudillo riojano.

Dicen así los documentos aludidos:

"Olta, noviembre 12 de 1863.

"Al excelentísimo señor gobernador, coronel don Domingo Faustino Sarmiento:

"Pongo en conocimiento de V. E. que hoy en la madrugada sorprendí al bandido Peñaloza, el cual fué pasado por las armas, haciéndole también algunos muertos, que desprovistos huían; también tengo prisionera a la mujer y un hijo adoptivo, tomándome gran interés en salvarlo.

"Dios guarde a V. E. muchos años.

PABLO IRRAZÁBAL."

"Señor coronel don Ricardo Vera.

"Muy señor mío:

"En contestación al contenido de la dirigida por usted, dígoles: que es verdad que usted, jefe de vanguardia, apresó al general Peñaloza, en Olta, el 12 de noviembre de 1863, tratándolo después de su prisión con todas las consideraciones del caso; y que acto continuo de llegar el mayor don Pablo Irrazábal, lo hizo desaparecer como usted lo indica en su carta.

"Todos los demás incidentes ocurridos en ese caso y que pudieran relacionarse al objeto que motiva la suya, manifiéstole que es verdad y que lo sé por-



Coronel Ricardo Vera, a quien injustamente se le ha imputado ser uno de los asesinos del legendario caudillo riojano. (Reproducción de una fotografía en poder de sus descendientes).

que fué testigo ocular por permanecer allí mismo a las órdenes de dicho general en calidad de ayudante.

"Creiendo dejar contestada su estimada, lo saluda su afmo. y S. S.

JUAN A. SOTOMAYOR."

"Señor coronel don Ricardo Vera.

Malanzán.

"Muy señor mío:

"En contestación a la presente que

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Doctor ZAMBRINI

Profesor suplente de la facultad de medicina.

Jefe del servicio de nariz, garganta y oídos, del Hospital Ramos Mejía.

531 - TUCUMAN - 531

Consultas: de 2 a 4 p. m.

Dr. Eloy A. Escobar Batio

Médico del hospital Ramos Mejía.

LAS HERAS 1877

Consultas de 2 a 4 p. m.

Unión Telefónica 5728, Juncal

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifiliticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4625, Lab. RIVADAVIA 1432

DENTISTAS

J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Solofa y Buenos Aires. Moreno 980. — U. T. 3699 (Libertad).

de sobre la muerte del general don Angel Vicente Peñaloza, acaecida el 12 de noviembre 1863, declaro:

"Que siendo yo ayudante de dicho general y además ligándome vínculos de parentesco, estando en el departamento de Olta, el 12 de noviembre de 1863, por la mañana, en casa de don Felipe Oros, apareció repentinamente una fuerza armada al mando del coronel Vera (capitán entonces), rodeó la casa donde se encontraba el general Peñaloza con cinco o seis hombres, poco más o menos, y haciendo algunos disparos de fusil, pero que felizmente ninguna desgracia se sufrió en los que nos encontrábamos acompañando a dicho general. Inmediatamente el general Peñaloza pidió no hicieran fuego, que estaba rendido; a lo que ordenó el coronel Vera lo desarmaran, poniéndole un centinela. Acto continuo llegó el sargento mayor don Pablo Irrazábal, con el resto de la división, y preguntando "cuál era el "Chacho" mandó lo atasen, dándole con sus propias manos una lanzada, y estando en el suelo, a consecuencia de esta herida, mandó le hicieran fuego. Es cuanto puedo informar en obsequio de la verdad.

"Su afectísimo y seguro servidor, NICOLÁS PEÑALOZA."

Como se ve por la documentación que

Constrán ELLAURI OBLIGADO.

ESCENA DOMINICAL



Uno solo se acordó de llevar whisky en la excursión.

LA CARESTIA DE LA VIDA

La cooperación y la guerra

Apenas me parece necesario referirme al inmenso desarrollo que había alcanzado la cooperación en todo el mundo durante el cuarto siglo de paz en que pudo vivir la Europa. Las cooperativas de consumo de Inglaterra, Escocia, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Suiza y otros países europeos habían conseguido erigirse en instituciones poderosas, dueñas de valiosos inmuebles y fábricas, pródigas en servicios para sus asociados y con un monto anual de negocios que ascendía a varios "miles de millones" de pesos oro. Y, cosa curiosa, la guerra, en lugar de detener o perjudicar el movimiento cooperativo europeo, le dió un impulso asombroso, poniendo de manifiesto su inquebrantable unidad y su enorme fuerza moral.

Mientras en los países atrasados se emplea mucho tiempo en gritar y maldecir de los trusts, de los acaparadores y de los comerciantes sin conciencia, en los países más civilizados del mundo los consumidores se han convencido, desde hace mucho tiempo, de que para combatir la carestía de la vida lo mejor es dar vida e incremento a esas poderosas sociedades de consumidores que se llaman cooperativas.

Una cosa es haber oído hablar de cooperativas y otra cosa es saber lo que significa la cooperación, pues esta idea, como todas las que tienden al bien del pueblo, ha sido falsada por charlatanes y elementos mercenarios de toda clase. Existen entre nosotros no pocas pretendidas cooperativas de consumo que causan verdadera indignación a la gente honrada, pues se trata de una surpación de nombre llevada a cabo por empresas mercantiles que sólo aspiran a realizar ganancias o beneficios comerciales.

La verdadera cooperativa de consumo es una sociedad esencialmente popular destinada a organizar la provisión por la acción de los propios consumidores. Por eso debe hallarse siempre presente a nuestro espíritu el viejo lema de los cooperadores: "la defensa de los consumidores debe ser la obra de los consumidores mismos".

Ya hemos dicho, y lo veremos luego en detalle, que las sociedades cooperativas europeas han realizado durante la guerra verdaderos milagros. Si no hubiera sido por ellas, las municipalidades de muchas grandes ciudades se habrían visto en serios apuros para abastecer a la población de los artículos de consumo más indispensables. ¡Cuántas cosas podríamos hacer aquí si dispusiéramos de una organización cooperativa igual o parecida a la que existe en Europa! El pan, la carne, la leche, las patatas, los fideos y demás alimentos que se producen en el país, estarían al alcance de la población por un precio muy inferior al que debe pagar actualmente.

El pánico alimenticio

"Cuando cayeron los fuertes de Lieja para dar paso a la invasión alemana, se derrumbaron también las esperanzas puestas en el partido socialista y en la solidaridad de la internacional obrera. Sólo una de las formas de acción de la clase trabajadora quedó en pie: la cooperación". Con estas palabras inicia Alberto Sonnicksen su reciente e interesante estudio sobre la cooperación de consumo durante la guerra, cuya lectura no sabríamos recomendar demasiado.

Al estallar la guerra, se produjo en Europa un verdadero pánico, que

se llamó "pánico alimenticio". Los que disponían de algún dinero, temerosos de que la guerra submarina y el bloqueo llevaran el hambre a las poblaciones, se apresuraron a adquirir grandes cantidades de provisiones, lo que determinó un aumento muy sensible e inmediato de los precios. Las cooperativas inglesas y escocesas practicaron al estallar la guerra, un inventario rápido de sus existencias, llegando a la conclusión de que tenían provisiones para muchos meses, por cuyo motivo mantuvieron los precios que regían antes del conflicto, pero aconsejando a sus socios que redujeran los consumos al mínimo indispensable.

La enorme afluencia de compradores, determinada por los precios bajos, obligó a las cooperativas a suspender las ventas a los "no socios", pues de lo contrario se habrían visto obligadas a proveer a la población de todas las ciudades y pueblos. Suspensión de la venta a los "no socios" se produjo un fenómeno que no se había previsto: cantidades enormes de consumidores solicitaron ingresar como socios a las cooperativas. Una pequeña cooperativa londinense dió ingreso, en una sola mañana, a más de 300 socios! Vista esta enorme avalancha de socios nuevos, las cooperativas se vieron obligadas a limitar y hasta prohibir del todo el ingreso de los mismos.

No obstante el empeño de las cooperativas en no aumentar los precios, el comercio ordinario había llegado en poco tiempo a cobrar el doble y hasta el triple de lo que cobraba antes de la guerra. Mientras las cooperativas inglesas y escocesas vendían el azúcar a cinco centavos oro la libra, los comerciantes percibían por ella hasta 12 y 14 centavos oro. Mientras las cooperativas se asociaban a las poblaciones para pedir al gobierno el control sobre los precios, el comercio clamaba por que lo dejaran operar libremente, de acuerdo con las leyes tradicionales de la nación. En Escocia los comerciantes de carbón se pusieron de acuerdo para subir día a día los precios, pretextando para ello los riesgos excesivos del transporte originados por los submarinos y el aumento continuo de los fletes. Entonces la Aberdeen Cooperative Society adquirió una flota de barcos carboneros, aumentó en un 40 por ciento el salario de sus tripulaciones y pudo transportar el carbón para sus socios con un aumento no mayor de 12 centavos oro por tonelada sobre el precio anterior a la guerra.

En Alemania ocurrió con la cooperación algo idéntico o muy parecido a Inglaterra: las cooperativas se esforzaron por mantener los precios bajos, el número de sus socios aumentó considerablemente y el gobierno se vió obligado a derogar una vieja disposición según la cual estaba prohibido a los empleados civiles de la administración imperial el formar parte de las sociedades cooperativas.

"Debido a este cambio de actitud

SOCIETÀ COMMERCIALE ITALO-ARGENTINA

REPRESENTACIONES Y DEPÓSITOS GENERALES

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE LA NACIÓN CON DECRETO 16 ABRIL DE 1919



TUCUMÁN 1353

CAPITAL SOCIAL \$ M/N. 300.000

Se encarga de representar casas italianas del interior de la República en sus transacciones comerciales y bancarias en la capital federal.

del gobierno imperial — dice Kaufmann, el conocido cooperativista alemán — y a una mayor comprensión por parte del público, las cooperativas no sólo han mantenido el nivel de sus ventas, sino que lo han elevado notablemente. La panadería de Hamburgo ha aumentado sus ventas no obstante la notable disminución del poder de compra del pueblo. Las cooperativas de Frankfurt, Brandeburgo y el resto del país muestran el mismo incremento. Los periódicos y demás publicaciones cooperativas han aparecido regularmente y han sabido aprovechar las lecciones que ofrecen los tiempos presentes para perfeccionar la propaganda. Si los partidos políticos han declarado una tregua (escondiéndose como mosquitas muertas), la organización económica de los trabajadores no ha rendido las armas y su pujanza no es menos aguda que la de los tiempos normales".

Las cooperativas belgas han sufrido enormemente con los bombardeos y destrozos de que ha sido teatro aquel admirable país. Esto no obstante, la cooperativa "Vooruit", de Gante, ha visto aumentar sus socios por millares y ha instalado un nuevo depósito al por mayor para abastecer a las cooperativas flamencas. Esta misma cooperativa, que es la gloria más pura del viejo luchador y camarada Anseele, ha llevado su entusiasmo creador hasta instalar un almacén cooperativo en medio de las ruinas de Dinant.

Nicolás REPETTO.

Ganar sueldo por ser despedido a diario

En New York hay un individuo que tiene el empleo más curioso que alguien pueda imaginarse. Dicho señor ha sido despedido de su referido empleo lo menos quinientas veces, pero lo extraño del caso es que precisamente su ocupación consiste en ser puesto de patitas en la calle, veinte veces al día. La casa que lo emplea es un establecimiento dedicado a la venta de artículos para escritorio, y en el despacho de esas oficinas hay un gran

letrado que invita a todos los transeúntes a pasar adelante y a examinar las mercancías, sin temor de que se les obligue a comprar nada. "Por ver no se cobra", y hay muchas personas que penetran, atraídas por el rótulo y en la seguridad de que no habrá quien les importune aconsej ndoles que compren ésto o aquello o llamándoles la atención acerca de la belleza, utilidad o interés de tal o cual cosa.

Y aquí es donde el individuo del empleo extraordinario entra en acción. Al penetrar el comprador en el establecimiento, el empleado se aproxima con la sonrisa en los labios, y se dirige al visitante, a pesar de lo que reza el letrado, preguntándole en qué pueda servirle. En aquel instante, el propietario del establecimiento, que ha observado toda la escena, ac rcase con aire indignado y pregunta al empleado por qué se ha atrevido a violar las reglas de la casa.  Acaso no sabe que est  prohibido invitar a los visitantes a que compren?  No sabe que debe dejarles que entren y salgan sin que se les moleste? El empleado, con aire espantado, se deshace en excusas, y el dueño de la casa, iracundo e implacable, declara que ya est  cansado de soportar aquello, y señalándole el despacho del cajero, despidelo incontinenti al empleado, en presencia de los que por ahí andan hojeando libros.

A veces, el transeúnte intercede en favor del empleado, y el dueño por complacerle retiene al empleado. Pero, de todos modos, el objeto principal de aquella comedia (que es obligar indirectamente al cliente a que admire la disciplina de aquella casa y los artículos que a la venta tiene) se consigue en la mayoría de los casos. El propietario explica al cliente cuán difícil es encontrar empleados que cumplan las disposiciones reglamentarias de la casa. El visitante se maravilla de lo ocurrido, compra dos o tres cosas, cuenta lo sucedido a sus amigos, regresa al establecimiento llevando nuevos clientes, la casa se acredita y el empleado "despedido" gana su sueldo tranquilamente. Claro que, en primera oportunidad, y al entrar otro visitante, la escena se repite.

ROBUR VEGETAL

EL LEÓN DEL ORGANISMO HUMANO DESTRUYE LOS MÁS POTENTES VENENOS

ROBUR VEGETAL

No más dolores reumáticos, artríticos, nefr tis aguda, congestión renal, c culos, riñones, usando el **Robur Vegetal**, Cápsulas y Bálsamo Robur (Unguento Santo).

Productos orgánicos, químicos, farmacológicos, preparados por el sacerdote Doctor Leopoldo La Camera. Productos de gran eficacia y muy recomendados por los principales médicos.

Numerosos certificados atestiguan el máximo de la energía en la rápida cura.



El **Robur Vegetal**, como elixir amargo, aromático, combinación iodada alcalina, t nico, diurético, depurativo de la sangre, se usa en estado de salud del cuerpo, como preventivo en las enfermedades de la sangre. Es un gran antiséptico intestinal, combate los bacilos de la gripe, viruela, fiebres, tuberculosis.

Muy saludable tomando una cápita todas las mañanas al levantarse.

OPTIMUS IN PESTE

Por prospectos e informes, dirigir la correspondencia a Compañía Especialidades "ROBUR". Estados Unidos 2274. Bs. Aires

PARA LA GENTE DE CAMPO

CARTILLA DE LA PODA

Por seis razones se practica la poda de los árboles:

- 1.ª Para modificar el vigor de las plantas.
- 2.ª Para hacerlas producir más y mejores frutos.
- 3.ª Para mantener el desarrollo de las plantas dentro de límites convenientes.
- 4.ª Para quitar y renovar partes dañadas o renovar plantas viejas agotadas.
- 5.ª Para dar a las plantas una forma determinada.
- 6.ª Para facilitar ciertas operaciones, como el cultivo, la recolección de los frutos o el riego de los insecticidas.

Para su ejecución se debe tener siempre presente los siguientes principios generales.

- 1.º Existe siempre cierta relación entre las ramas y hojas de las plantas y sus raíces. Cada vez que se hayan maltratado o podado parte de las raíces de una planta, es preciso, para conservar el desarrollo en un estado normal, podar parte de las ramas. Al trasplantar plantas, siempre que las raíces se lastimen o se rompan, es conveniente podar parte de las ramas. No pueden trasplantarse árboles de grandes dimensiones sino provocando con anticipación el desarrollo de abundantes raíces finas junto al tronco, y podando las ramas en la época del transplante.

LA ESPUMA



La fuerza de la costumbre en el bebedor de cerveza.

2.º Toda rama vieja, seca, enferma o improductiva, debe suprimirse.

3.º Los mamones deben suprimirse. Absorben la mayor parte de la savia e impiden la buena nutrición de las plantas.

4.º Todo árbol viejo o agotado por la producción y que valga la pena de conservarse, debe receptarse o cortarse junto a la base. De este modo, se producen hijos vigorosos que restauran la planta en muy poco tiempo. El receptado de los troncos se emplea con muy buen éxito para renovar el café, los aguantes, ananás, naranjos, manzanos, duraznos, vid, el tabaco, etcétera.

5.º Los árboles frutales deben podarse anualmente. Los árboles frutales del viejo continente como ser: perales, manzanos, melocotoneros, vides, no producen si no se les somete a una poda anual. Nuestros árboles producen bien sin poda, pero producirían mejor si se les podase anualmente. Siempre, aun en los árboles más perfectos, se encuentra algo que debe suprimirse.

6.º Siempre que se suprime una rama, el corte debe hacerse al ras del tronco, la herida debe tener una superficie mínima, el corte debe ser liso, y si queda al descubierto, debe permitir escurrir fácilmente el agua de lluvia. Muy conveniente es cubrir las heridas que se hacen a los árboles, con algún barniz que las proteja contra las varias causas de alteración a que están sujetas cuando quedan expuestas a la intemperie. Un buen mastie, para podas e injertos, se obtiene fundiendo juntas, partes iguales de pez y cera amarilla, con un poco de aceite de linaza.

El mastie se aplica a las heridas con una brocha. Esta simple aplicación conservaría muchos árboles que se pierden a menudo podridos por las lluvias y los hongos, o atacados por los insectos.

7.º Una poda fuerte en las ramas aumenta el desarrollo de la madera. En este caso, a la poda sigue la producción de abundante y fuertes renuevos.

8.º Una poda fuerte de las raíces tiende a disminuir la producción de madera. Esto es natural consecuencia de la menor nutrición que la poda de las raíces produce.

9.º Deteniendo el crecimiento se tiende a hacer producir a las plantas, siempre que éstas permanezcan sanas,

Don Baltasar de Arandía

por CARLOS CORREA LUNA

Obra premiada con 10.000 \$

por el Gobierno Nacional

(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ m/n.

Del mismo autor, a \$ 2 el ejemplar:

La iniciación revolucionaria. El caso del doctor Agrelo.

(Trabajo leído en el acto de incorporarse a la Junta de Historia y Numismática Americana, el 15 de agosto de 1915). — Agotado.

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.

Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266.

AMÉRICA

Ningún libro es más importante para conocer los episodios del descubrimiento de América que la "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTOBAL COLON", escrita por su propio hijo, Fernando Colón, que le acompañó en los viajes. Aparte de su gran valor histórico, constituye un relato emocionante y de un interés que nunca decae.

De esta obra célebre hemos hecho una edición económica (más de 300 páginas, papel fino), INTEGRAL y cotejada palabra por palabra con la edición original. Vale dos pesos con cincuenta centavos (\$ 2.50 m/n).

Es un buen regalo para los jóvenes que se instruyen. La "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTOBAL COLON", por Fernando Colón, se vende en las principales librerías de Buenos Aires. Los pedidos del interior deben ser dirigidos, acompañados de su importe, a

EDICIONES LEMARC - Montevideo, 1088 - BUENOS AIRES

BANCO POLICIAL ARGENTINO

MORENO, 1455

ABONA:

	Annual
Por depósitos en cuenta corriente.	1 %
Por depósitos a plazo fijo de 90 días.	5 %
Por depósitos a plazo fijo de 180 días.	6 %
Mayor plazo.	Convenional.
Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses.	6 %
Horas: de 10 a. m. a 3 p. m.	Sábados: de 10 a. m. a 12 m.

porque la fructificación es, en general, el resultado de ciertas faltas de nutrición. Puede obtenerse este retardo en la nutrición disminuyendo el abono; atrasando el cultivo; podando las raíces; moviendo las matas o inclinándolas para romper las raíces; encurvando las ramas o cualquier otra operación, que tienda a retardar la circulación de la savia. Sin embargo, varias plantas fructifican tanto más abundantemente cuanto más vigorosas son.

10. El talar o pellizcar las extremidades tiernas de las plantas, tiende siempre a producir renuevos, que hay que deshijar frecuentemente. Esta operación tiende a inducir a las plantas a la fructificación (ejemplo: el zapallo).

11. Los ojos o yemas de los gérmenes de los botones. Estos, para su evolución, atraen la savia que viene de la raíz. Por consiguiente, cuanto más ojos y yemas tenga una rama, más savia recibirá. Para obtener un buen equilibrio en las diversas partes de una planta, se tallarán corto las plantas fuertes y largo las débiles.

La falta absoluta de poda es la causa de la mala fructificación de árboles como la pera o la manzana. Conservando a las ramas tiernas toda su longitud, se fortifican y se hace imposible la buena fructificación que depende, según se ha visto, de cierta falta de nutrición.

12. Practicando incisiones en la corteza, se atrae hacia ese punto la sa-

via. Haciendo incisiones en una rama débil se fortifica.

13. Inclinando una rama, se debilita; enderezándola se fortifica.

14. Protegiendo una rama de los rayos del sol (con un abrigo cualquiera), se debilita.

15. Hay que conservar muchos frutos en las partes fuertes, y pocos o ningunos en las débiles.

16. En general, los frutos se producen sobre las ramas producidas el año anterior. Las ramas que fructifican una vez, ya no fructifican más, sino que se alargan, se alejan del tronco; la savia, teniendo que recorrer un trayecto cada vez más largo, producirá más madera y menos y más débiles frutos.

MERELLO HERMANOS y Cía.

CORDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y suscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA
LOS MARTES

Oficinas: PASEO COLÓN, 1266 - Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . . \$ 3.00
Semestre . . . " 5.00		Semestre . . . " 6.00
Año " 9.00	Semestre . . . " 4.00	Año " 11.00
N.º suelto . 20 cts.		N.º suelto . 25 cts.
N.º atrasado. 40 "	Año " 8.00	N.º atrasado. 50 "

Dirección, Redacción y Administración: PASEO COLON, 1266
U. T. 184, Avenida

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

	En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande cada tomo	\$ 12.—	3.70
Tapas sueltas " " chico " "	" 8.—	3.—
" " " " grande " "	" 9.—	2.—
" " " " chico " "	" 6.—	1.50

LA ADMINISTRACION.



El ladrón.—Ahora se trata de caer sin hacer ruido.

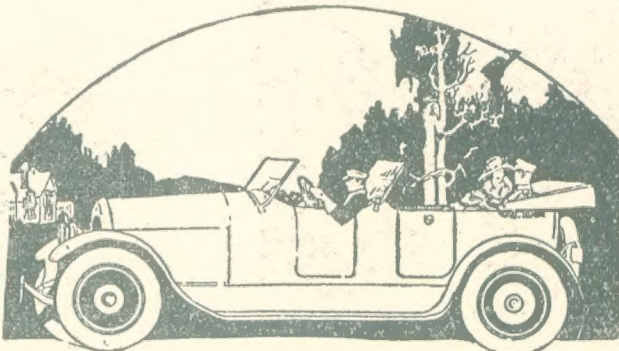
Anécdota patética de la gran guerra

LO DE SIEMPRE

¿Quién podrá definirnos el estado de espíritu del zuavo que fué héroe de la siguiente aventura?

Los clarines habían tocado a la carga. Saltó de las trincheras una compañía de zuavos, la bayoneta calada, y se lanzó al ataque.

Del lado enemigo se desencadenó una tormenta de fusilería, ametralladoras y marmitas. Larga era la zona que



Ella.—¿Has oído algo del accidente automovilístico de la señora de Pinturetti? Atropelló a su marido.
El.—Eso no es nuevo. Lo ha hecho desde que se casó con él.



—Y oye bien—dijo ella—cuando esta noche yo hable en el club sobre la igualdad de los sexos, no te imagines que eso tiene algo que ver contigo. Hablo sólo en términos generales.

se debía atravesar. El capitán, viendo a sus soldados caer por montones, ordenó:

—¡Por tierra!... Acostaos boca abajo...

Los zuavos se echan al suelo contra su voluntad. Pero uno de ellos se queda de pie entre el infierno de proyectiles.

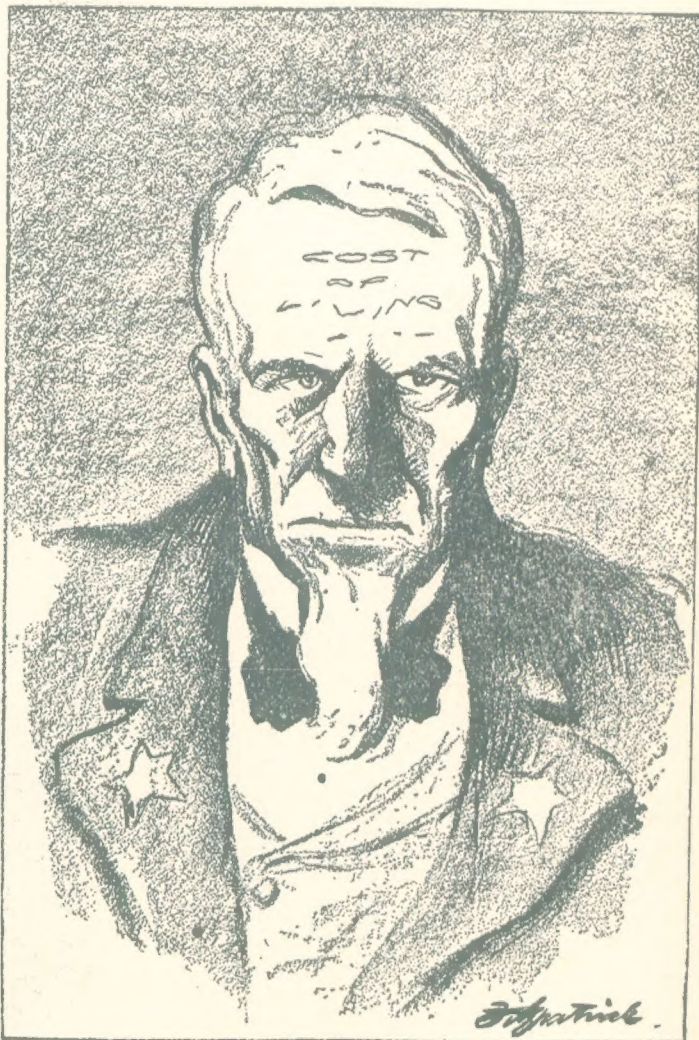
—¡Acuéstate, animal! ¿Te quieres hacer matar?

—Mi capitán, yo no puedo...

Silban las balas. Los obuses estallan por todos lados. El capitán se encoleriza. Pero todo es inútil: el zuavo continúa de pie.

—No puedo, mi capitán. ¡Tengo una botella de vino en el bolsillo y está sin corcho!
La historia no dice si el zuavo se hizo matar antes que derramar su vino.

Gabriel LANGLOIS.



El alto costo de la vida.
(De "St. Louis Post Dispatch".)



—Muy bien el conjunto del cuadro, pero las manzanas no parecen muy naturales.

—Sí... Mi mujer necesitó el modelo para almorzar, antes de que terminara el cuadro.

GRAN CONCURSO DE INGENIO CHOCOLATE

Productora Americana



Composición presentada a este concurso por el señor Juan Larreategui, domiciliado en Buenos Aires, calle Castro, número 1046, y a la cual, el jurado dictaminador en el torneo, resolvió adjudicar el Primer Gran Premio del mismo, dotado con **quinientos pesos moneda nacional**.

E. PARODI & Cía.

RIVADAVIA, 620
BUENOS AIRES